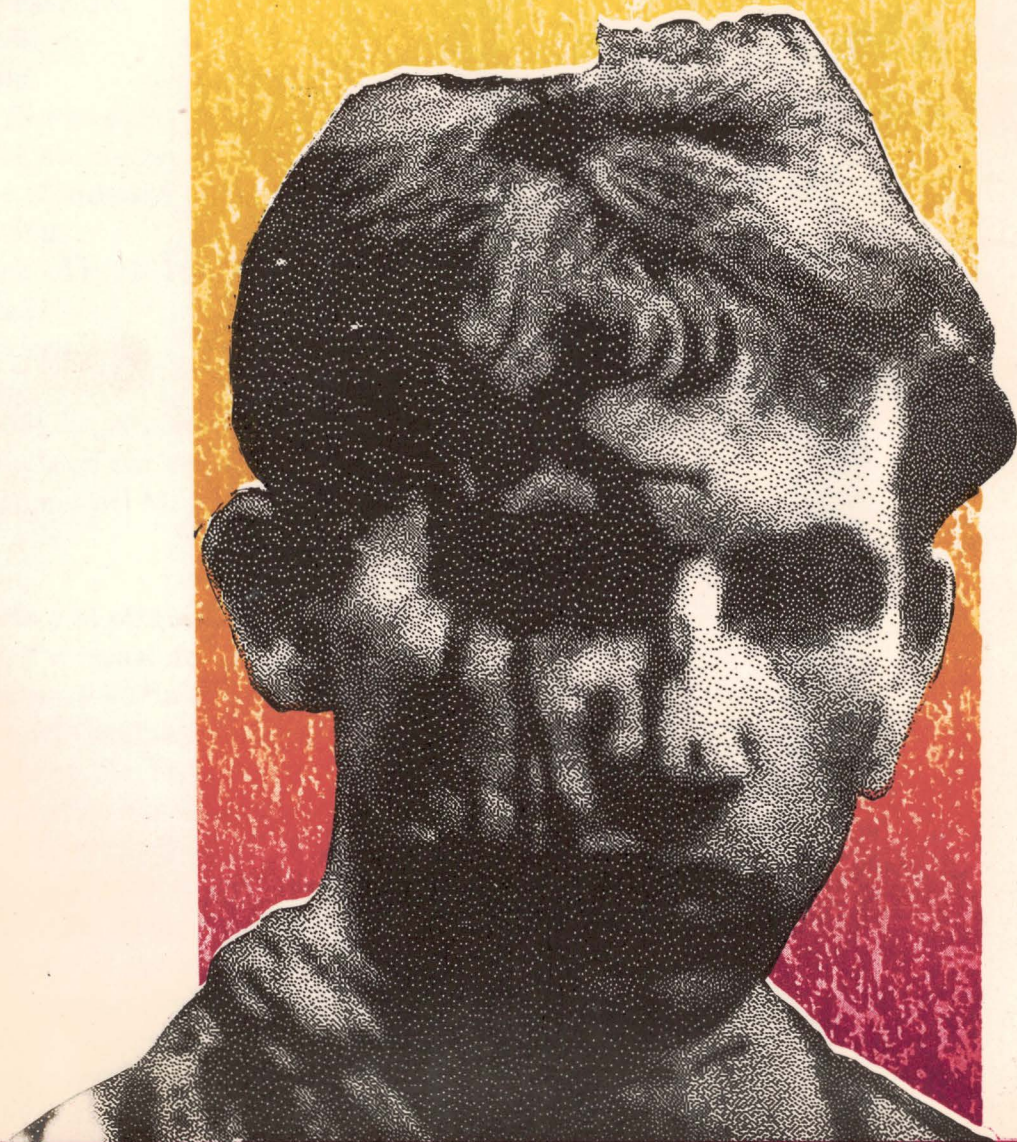


# La Grieta

*y el sótano*

Mensuario de Comunicación  
y Cultura de Ediciones  
del Caminante

AÑO 1 N° 1 S 3  
M A Y O 1 9 9 6



FOTOS DE SEBASTIAO SALGADO \* TEXTOS DE JUAN GELMAN, EDUARDO GALEANO  
Y HAROLDO CONTI \* CORDOBA BLUES, UN COMIC DE PEIRO  
\* CINE, POESIA Y NARRATIVA DE CORDOBA

ReC | [www.archivorec.ar](http://www.archivorec.ar)

## **EQUIPO**

### **Director:**

Oswaldo Iachetta

### **Redactores:**

Rodolfo Domínguez

Gabriel Genri

Cecilia Lazcano

Aldo Mariani

### **Colaboradores:**

Juan José Gorasurreta

Giuliano Malinverno

Manuel Peirotti

Gerardo Taschetta

Lucio Yudicello

### **Arte:**

Lucas Di Pascuale

César Molinari

### **Fotografía:**

Facundo Di Pascuale

Fernando Chudnobsky

Alejandro Mellibosky

### **Distribución:**

La Mañana - TE:720183

### **Publicidad:**

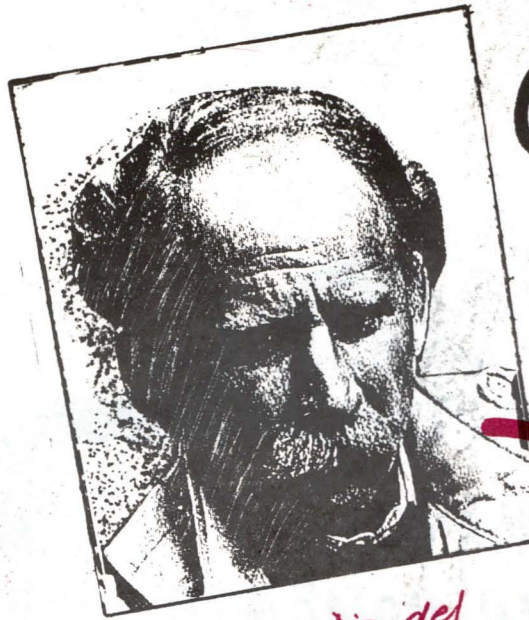
Roberto Virga

### **Portada:**

(París, 1968) Joven golpeado por la policía en una de las movilizaciones del Mayo Francés.

**La Grieta y el sótano** es una publicación mensual de comunicación y cultura de Ediciones del Caminante. Editor responsable: Oswaldo Iachetta. Registro Nacional de Propiedad Intelectual en trámite. Permitida la reproducción de materiales elaborados por el cuerpo de redactores, con permiso previo y enviando dos ejemplares. Por correspondencia dirigirse a Pinzón 1055, 2° piso 12, B° San Martín, Córdoba (CP: 5000).





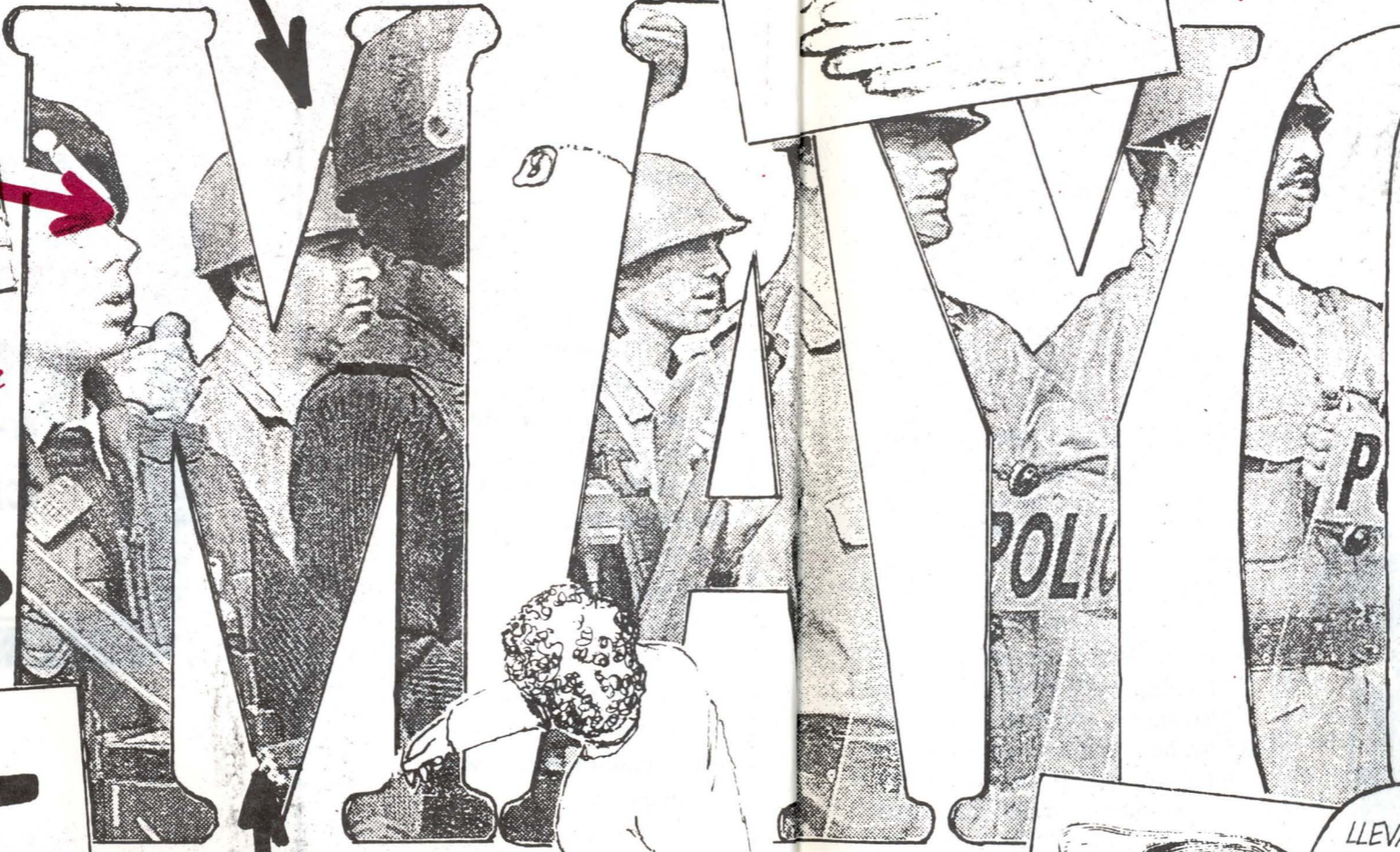
Avisos publicitarios de antes. Pag. 6 y 29

1º de Mayo. Día del trabajador. Fotos de Sebastião Salgado Pag. 19 a 26

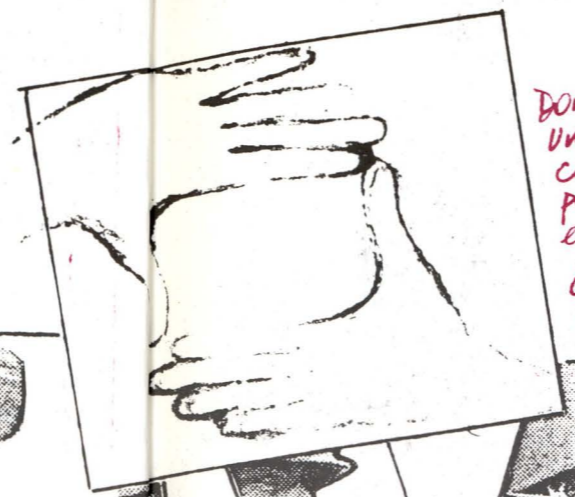
el consultorio del Dr Lecter Pag. 27 y 28



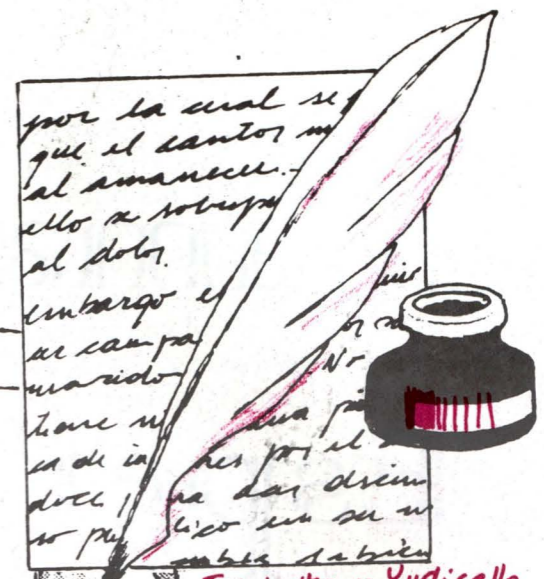
1968. Las consignas del Mayo francés Aldo Mariani Pag. 12 y 13



Perdido. Pag 15 y 16 Homenaje a Haroldo Conti



Don López: Una vida de cine rescatada por Quique González en un documental. Gabi Genri Pag. 17 y 18



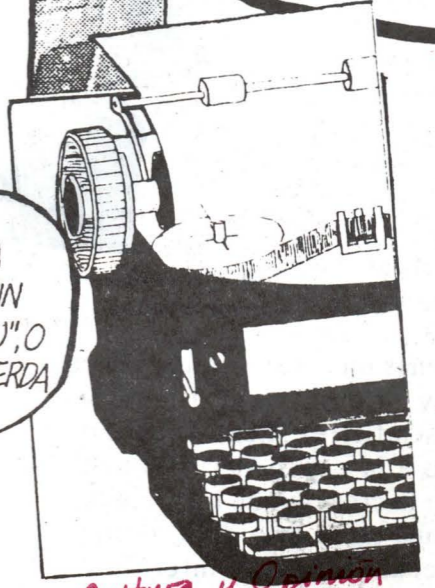
por la cual se que el cantor al amanecer... al doblar. embargo el de campaña marido. tiene m... de in... doct... lico en su n... mba sabien

Taschetta y Yudicello Poesía y Narrativa de Córdoba Pag. 9, 10 y 11

Agenda Cultural Pag. 39 a 42



LLEVAME A TU PATRÓN SIN DECIR NI "MU", O TE HAGO MIERDA LA JETA



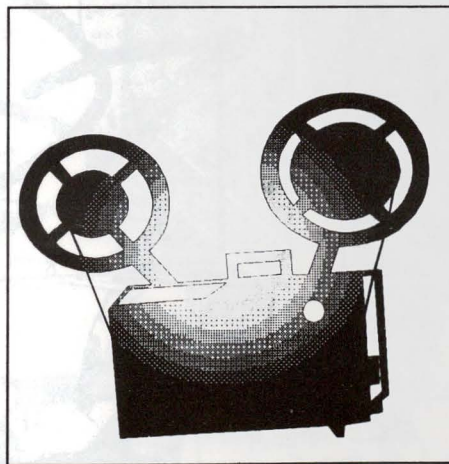
Cultura y Opinión \* J.J. Gorasurreta \* G. Malinverno Pag. 6, 7 y 8

Córdoba blues Comic de Peiró Pag. 30 a 36.

# Annununtaur la Esperanza

Por Juan José Gorasurreta \*

“Que la locura florezca sino, tiene más que florecer...”, decía el poeta entrerriano Juanele Ortíz. En la tarea de programar un cine club como LA QUIMERA, nunca fue fácil la tarea: ni en la dictadura, ni en la democracia. Las problemáticas devenidas de ambos procesos, fueron casi siempre las mismas, entroncadas en la falta de material filmico que estuviese en plena coherencia con la propuesta cineclubística. El programador es “un



ciudadano, a duras penas un cineasta que se hace muchas preguntas y que no tiene todas las respuestas...” (TomásGutierrez Alea). Dentro de ese marco, en cuanto a la experiencia personal, pudimos hacer, desde la creación de La Quimera en Febrero del '81, una tarea muy dura, porque nunca fuimos consecuentes. Nos interesó la historia del cine y también por supuesto, esencialmente, la del hombre. En ese aspecto, el cine como expresión del siglo, ha sido el referente genuino de la evolución e involución de la criatura humana dentro de los procesos políticos del mundo, del crecimiento de las ideas y de la intención de búsqueda de nuevas formas expresivas dentro del campo del arte, de la economía u otra forma de comunicación. Testigo

insoslayable de este siglo, el cine pudo registrar todo lo mejor y lo peor del hombre, sus virtudes y miserias.

Para ello, ficción y realidad se tocaron y se abrazaron con pasión fraternal cuando se trató de conocer algo más de la materia y el pensamiento humano. Al inaugurar La Quimera, nuestra pretensión fue ser útil al medio de esta “docta” Córdoba, docta por los doctores que nunca se ocuparon de la cultura. Lo entendimos como tarea

integral, más allá del cine, incluyendo la música, el teatro, la pintura, la literatura y otras expresiones. La programación debía contemplar todo eso y ser consecuente con la búsqueda de un modelo cineclubístico que estuviera más cerca de la causa popular y alejada de la propuesta intelectual que estaba instalada. Terminamos el '82, programando en un solo día EL ACORAZADO POTEMKIN de Serguei Einsestein y DIOS Y EL DIABLO EN LA TIERRA DEL SOL de Glauber Rocha, dos hitos fundamentales en la historia del cine como propuestas estéticas y compromiso social.

Comenzada la llamada democracia, se complicaron lentamente los temas que hacían a la distribución de filmes. Tras una “primavera” con

el ingreso de títulos largamente prohibidos y nuevos filmes que correspondían a diferentes países del mundo, con cinematografías desconocidas para nosotros y también autores importantes como el georgiano ruso Otar Ioselliani. Todas vanguardias con propuestas populares que abarcaban la “aldea” del mundo.

El cine latinoamericano, pudo canalizarse con mejor precisión, aunque se priorizó todo aquello comercialmente potable. El cine argentino produjo algunos filmes, figuras complacientes de una realidad que habíamos sufrido los argentinos durante los años del proceso. Ganar un Oscar con LA HISTORIA OFICIAL de Luis Puenzo, no fue premio para el compromiso político de la historia, sino a la complacencia temática y superficial de militares que se “adueñaron” de hijos nacidos en cautiverio. Mientras tanto, filmes sumamente importantes como HABEAS CORPUS de Jorge Acha y JUAN, COMO SI NADA HUBIERA SUCEDIDO de Carlos Echeverría -insoslayables documentos sobre la desaparición forzada de personas- nunca fueron autorizados por el Instituto Nacional de Cinematografía dirigido por el Sr. Manuel Antín, para representar a la Argentina en los innumerables festivales a los cuales fueron invitados, ganando premios importantes.

En otro campo, precisamente en el video, se pudo trabajar a través de los jóvenes y de algunos “viejos” cineastas que nunca cedieron su coherencia, participando en una etapa abierta de discusión y documento sobre el pasado, para leer mejor el presente y armar el futuro. MALVINAS (Historias de la historia) de Daniel Monforte, es uno de esos claros ejemplos del compromiso inmediato con los sucesos y el análisis posterior de una guerra injusta.

A partir de 1989, La Quimera comenzó a trabajar conjuntamente con la Secretaría de Cultura del Sindicato del Personal de Obras Sanitarias (Si.P.O.S.), en la Casa de los Trabajadores. Allí comienza otra apasionante historia: aún cuando la propuesta inicial coincidía con lo popular y abierto, programar desde allí, propuso otro desafío. Aquel programador que discurría entre una propuesta intelectual y otro poco popular, milita en el seno de un gremio pluralista, democrático y combativo. Referente ineludible en las luchas por la defensa de los derechos de los trabajadores, el Si.P.O.S. configuró un punto determinante en claros y precisos acontecimientos políticos en la provincia de Córdoba. La tarea de la Secretaría de Cultura, debía corresponder

coherentemente a la magnitud de sus actividades, a la propuesta síndico-gremial. Algunos intelectuales del ambiente, retiraron el saludo al programador, preguntando por qué se había incorporado a la tarea cultural de un gremio. La respuesta era muy simple: porque pudo hacer lo que cree debe hacerse en ese campo, colaborando a la toma de conciencia para programar todos juntos, una lucha que nos lleve a una vida mejor, en libertad y democracia. Desde ese punto de vista, el proceso iniciado en el '83, no fue muy pródigo en allanar caminos y abrir las puertas. Quienes creemos que la cultura debe estar al servicio de las clases populares, debimos crear campos alternativos, agudizando nuestro ingenio y poder así, crear pautas por donde canalizar la práctica de las ideas. El material disponible no era mucho y se debió recurrir a otros países para la búsqueda de filmes y documentales que informaran aquello que retaceaba la crónica oficial, dedicada al cholulaje de los liftings, picaduras de avispas y otras nimiedades de gobernantes y amigos. Las exhibiciones se pudieron hacer en un 90% en video, primero en un TV de 21' y luego de 30' y finalmente, junto con la Biblioteca Popular de Bella Vista, pudimos hacerlas en pantalla gigante. Estrenamos con carácter de exclusivo, dos trabajos documentales del Frente Zapatista de Liberación Nacional; hicimos la mismo con ACTA GENERAL DE CHILE, la película que filmó “clandestinamente” Miguel Littin, en Chile, durante el proceso militar del Gral. Pinochet. Luchas populares que fueron desde la defensa de la fuente de trabajo ( el”jujeñazo”, el”santiagazo”, el”cordobazo 95”, etc.) hasta la defensa de las culturas aborígenes, sólo fueron posible conocerlas a través de documentales que fueron acercados por otros trabajadores de la cultura.

Qué tan difícil fue programar un cineclub en la dictadura y qué fácil es programar en democracia? Queda planteada la pregunta. Aseguramos que nadie regaló nada, en ambos procesos, priorizando intereses particulares y olvidando los colectivos. El desafío consistió, consiste, en ser coherentes con los objetivos planteados. La audacia debe ser vanguardia en cuanto significa, mejorar las condiciones de vida, defender los derechos humanos y rescatar experiencias de otros pueblos a través del cine, la expresión del siglo. El cine cumplió cien años. Buscando el mar para beber de nuestros labios la razón de la memoria, la vida.

\* Secretario de Cultura del Si.P.O.S. y Presidente del Cine Club La Quimera

# Cultura,

## una necesidad de los hombres libres

**H**ace unos pocos días, en el suplemento dominical del diario Página/12 (Primer Plano), Norberto Pérez recordaba (en latín, volver a pasar por el corazón), lo que había sucedido un 2 de Abril de 1976, cuando la dictadura militar, al poco tiempo de haber tomado el poder, empezaba su obra de "limpieza" en el campo de la cultura, como ya lo venía haciendo con la desaparición de personas.

Es importante este dato, ya que no sólo es importante no olvidar lo que pasó para que no vuelva a suceder, sino porque, por lo general se tiende a dar poca importancia a la cultura, se tiene poca conciencia de este fundamental derecho humano.

En efecto, de la mano de la cultura, el ser humano toma conciencia de su ser social y de sus derechos como ser viviente. A través de la conciencia el hombre es más libre y autónomo, ya que puede pensar por sí, darse cuenta de su estado de vida, tomar decisiones sobre el qué hacer.

No por nada, en todas las épocas siempre han habido luchas para el control del poder de la cultura: al principio los sacerdotes y religiosos, luego los dueños del Estado Nacional (ricos y poderosos).

Actualmente, la cultura -uno de los principales derechos humanos-, sigue siendo objeto de disputa, como lo demuestran hechos tales como: la recién aprobada Ley de Educación Superior y Ley Federal, que terminan por elitizar aún más el acceso a

la educación escolar de los jóvenes. El costo de los estudios (aranceles, libros y apuntes) y la situación económica nacional y provincial obliga a muchos jóvenes a dejar de estudiar para ayudar en la economía doméstica de la familia. Por eso y otras razones, de 100 chicos que entran en la primaria, solamente 4 terminan la universidad, Los demás quedan en el camino.

Como decía el periodista Eduardo Galeano los libros ya no los prohíbe la dictadura, ahora los prohíbe el costo.

Pero además, los criterios de selección de lo que se supone ser "CULTURA" están establecidos por pocos individuos -no siempre expertos en la materia-, teniendo en cuenta sólo intereses económicos o mercantilistas.

Ni qué hablar de la cultura popular, esa que proviene y se dirige al pueblo, a la mayoría "silenciosa" (o silenciada), que propone sus temáticas y busca su rescate a partir de las vivencias y las necesidades de los que están abajo y no se pasean por las Galerías y los grandes Centros Culturales.

Es por eso que nos alegramos cada vez que surge una semilla, un pequeño brote, un tímido fruto de la actividad cultural. Es por eso que

debemos estar atentos y cuidadosos para que las expresiones culturales de la gente común, de los artistas anónimos, de los jóvenes desconocidos, no se pierdan, no sean calladas, sean valorizadas. Es por eso que seguimos creyendo en la participación del pueblo en la selección de sus medios de expresión y sus formas de representación yno solamente los criterios de los "expertos".

Augusto Bianco, en su "Pequeña historia del trabajo" nos dice: "...transmitiendo sus conocimientos de generación en generación los hombres van a dar origen a la cultura. El ser humano es el único que sin dejar de ser naturaleza a logrado trascenderla. El ser humano es el único capaz de incorporar a su patrimonio biológico (heredado por naturaleza), un patrimonio cultural (heredado socialmente)".

\* Integrante de la Comisión de Prensa de UniDHos

Por Giuliano Malinverno\*

# TRIUNFO

Lucio Yudicello nació en Córdoba en 1950. Es abogado. Tiene publicadas dos novelas: "EL DERRUMBE", en 1985 y "LAS VOCES", en 1991. En el año 1994 publicó dos libros de cuentos:

"LA GUERRA INVISIBLE" y

"LOS NOMBRES DE LA FURIA".

De éste último fue extraído el cuento para ésta sección.

Yudicello reside actualmente en Mina Clavero.

**C**omo empujado por el frío, el hombre se acercó a la casa. Era una casa gris, cargada de años, se diría que cansada de mantener esa triste imagen, como parecían atestiguarlo su fachada de un color neutro y el abrumador silencio que la envolvía. El hombre no pensó nada de esto; pensó: *un trabajo fácil*, y aplicó una llave o, más bien, una ganzúa a la puerta. La casa gris se le ofreció docilmente.

Ya estaba en la primera habitación y el pecho le latía junto con las manos, y las manos con las sienes: todo bajo el concierto de eso que, aunque él no lo admitiera, era miedo. Encendió la linterna y miró detenidamente alrededor. No había nada que pudiera interesarle. Unos sillones pesadísimo, de cuerina gastada, más que vestir la sala parecían aumentar su desolación. Por fin, el cono de luz alcanzó una nueva puerta. El hombre sintió desilusión ante la sala inútil, pero su trabajo recién comenzaba y cierto sentido de la responsabilidad le impedía dejarlo sin terminar.

Fue abriendo la nueva puerta, despacio, y asomó la cabeza primero, los hombros continuados en las solapas subidas después y, ya seguro, se metió íntegro. No era una habitación sino un inacabable pasillo por el que se desplazó sigiloso. El tiempo respondía a su apuro. Distinguió una tercera puerta. La abrió sin ninguna prudencia. Un escalofrío lo sacudió: la pieza estaba habitada. Había un hombre de compacta barba negra que leía absorto. *Tengo que irme*, pensó. Su mirada buscó ansiosamente el camino recorrido y se preparaba para huir, cuando el otro le habló:

—Quédese. Si quiere, siéntese ahí—señaló un sillón ubicado frente a él. El asaltante dudó: pudo intuir, en lo que estaba ocurriendo, un principio de derrota. El crimen también tiene su rutina—habría pensado alguien que no era él—y la actitud de ese sujeto alteraba las previsiones habituales. El no pensó en esos términos, pero pensó lo mismo. Pensó: *puta madre que lo parió*.

—Siéntese—ordenó el anfitrión. Luego volvió al libro abierto, que apoyaba en sus piernas. En las pocas palabras del otro, el ladrón creyó encontrar cierta indulgencia. Ya era tarde para una huéda digna. Tosió nervioso. *Tengo que matarlo*, supo claramente, pero no encontró el impulso.

—¡Arriba las manos! —gritó sin convicción. Y una franca carcajada coronó su desplante. *¿Ahora qué hacemos?*, se preguntó perplejo. Como silenciosa réplica, el barbudo continuó su lectura y después escribió algo. Ya evidentemente perturbado, el asaltante tuvo nuevas ganas de irse. Una telaraña invisible se lo prohibió. Además, irse significaba la derrota.

—Che, usted —llamó al otro, que apenas levantó la vista—¿No me tiene miedo? —y tuvo una sensación de profunda estupidez.

—¿Por?

—Puedo matarlo.

—Claro—admitió el barbudo, como si hablara para sí—; tenerle miedo sería lo lógico, si aceptáramos la lógica elemental de lo cotidiano. Pero esa es una simplificación de las cosas.

La mirada del ladrón se volvió esquiva; no comprendía a ese tipo.

—Puedo matarlo, se lo juro. Sé como matar—. Pero no hablaba él sino, su instinto competitivo. No podía consentir semejante despojo del poder.

—Con que insiste en atemorizarme. Al vicio, no más, porque todos tenemos alguna habilidad o alguna virtud, quien más quien

menos. ¿Y? ¿Para qué sirve? Con-  
teste —sus ojos cobraron un brillo dominante. No esperó ninguna respuesta: —Nuestros saberes, ideas, deberes no tienen aptitud para generar miedo ni dolor; menos alegría. Todos teorizamos con nuestros minúsculos hallazgos, nos ufamamos de ellos, ¿y qué se obtiene? Nada en absoluto. Las teorías, todas, ¿he?, todas son falsas, mentiritas para seguir viviendo.

—Pero te voy a matar, pedazo de boludo. ¡Suplicame, llorame para que no te mate!—. Su mano empuñó el cabo resbaloso de un enorme cuchillo.—Qué me importa lo que decís: yo vine a robar y a matar si era necesario. ¡Y voy a hacer eso; me oís, boludo!—terminó gritando, con la cara congestionada de rabia.

El barbudo le replicó serenamente, con aire casi paternal:

—Adelante, pero qué pasa si yo le quito el placer de verme sufrir mientras muero, y usted no puede robarme nada porque no tengo nada; qué pasa si, además, a pesar de su exaltación homicida, retiene algunas cosas que puedo decirle. Va a salir mal, se lo aseguro. Claro, yo también (del mismo modo que usted puede asesinar-me) puedo voltear ese jarrón o echar la biblioteca al suelo, desparramar mi ropa. Pero no tiene sentido. Me sentiría ridículo. Cuando uno no puede saber qué causas lo condujeron a un acto, se escapa a su propio control, es manejado por lo extremo. Se deja de ser uno para ser hábito, desliz del tiempo, un objeto imbécil del mundo—. El ladrón estaba apoyado ahora en el respaldo del

sillón que el otro le había ofrecido. Su confusión era inmensa. El barbudo continuó:—Imagine lo desagradable de limpiar mi sangre, esconder el cadáver, inventarse una coartada y, lo que es todavía peor, responderse a la pregunta de por qué me mató. Pero ojo: si eso lo hace feliz, no vacile. No vacile; se lo digo yo, que siempre postergué las decisiones y ahora me arrepiento tanto. Además, si matarme le gusta, a mí me gustaría más aún saber que mi muerte le dió alegría a alguien, ya que mi vida no se la dió a nadie, ni a mí mismo. Mi muerte tendría más fundamentos que otras muertes—. El asaltante se había convertido en un monigote: la disposición de su cuerpo era inarmónica y hasta el brillo filoso de su mano resultaba torpe. El otro no le dió tregua. —Sus víctimas quizá lloraron y patalearon, implorándole clemencia. Bueno, yo no le pido eso, apenas sí que no llegue a aburrirme. Y piense, che, sea un criminal creativo: con el tiempo puede alcanzar la genialidad en el delito.

El asesino bajó la cabeza como un chico tímido, miró sus zapatos, envainó el puñal, dio media vuelta y escapó. Sus pasos, aunque lejanos, todavía retumbaban en la sala cuando el barbudo retornó a su libro. Volvió a leer el papel que había en su interior, puso al final una firma. Sacó el papel y cerró el libro. Apareció entonces su mano izquierda apriionando una pistola, circunstancia que el asaltante no pudo notar porque el libro ocultaba el arma. Levantó parsimonioso su mano derecha —ahora sosteniendo la pistola— y no logró impedir que su vista se detuviera unos instantes en el encabezamiento de la nota: **Señor Juez: no se culpe a nadie en particular de mi muerte; cúlpese a todos de mi vida.** No pudo seguir leyendo: el caño, con su boca instalada en la cabeza del hombre, había largado su carga fulminante.

El autor de los poemas que aparecen en esta página, nació en Córdoba en 1968. Tiene dos libros publicados: "Sinfonía del bienamado Anlén", del año 1988 y "En el vientre del infierno", que se terminó de imprimir en Córdoba en Agosto de 1992.

Fue miembro del grupo "La nueva nuca" y presentó con éste el espectáculo poético-teatral "La tintura antitética" en los años '93 y '94.

Es estudiante de Letras Modernas en la Universidad Nacional de Córdoba. Señoras y señores, no los demoro más, con ustedes: Gerardo Perez Tashetta.

## ¿POR QUE?

Yo detesto los malos usos de la razón  
pero también detesto la razón misma.  
No florece su árbol en mi modesto jardín  
y las tierras no rezongan  
y mis flores se gestan, dan a luz  
y unas junto a otras brotan,  
crecen, se devoran;  
describen violentos episodios de fuego  
y con el último vértigo  
de las primeras cenizas  
comienzan a escribir.

La gente dice que ya no estoy.

(De "En el vientre del Infierno")

Cualquier ciudadano puede bailar,  
destapar una botella  
emborracharse, resbalar;  
cualquier ciudadano puede soplar  
la llama del candil  
al amanecer  
cuando el murmullo de la ciudad Ciempiés  
deja piedra plomo los párpados;  
cualquier ciudadano puede escoger  
entre un gato blanco  
y un gato, por ejemplo, caracol  
o manchado o con botas;  
cualquier ciudadano puede encender  
una pipa o saludar  
o festejar el sol  
o ponerse a labrar una escalera de fósforos;  
cualquier ciudadano puede hacerse el tonto  
o incluso el engañado:  
¿por qué no podría un farol flotar,  
sentirse subibaja, hacerse globo?

20/12/94 (inédito)

# Los Gritos de los Muros

## Paredes limpias es igual a conciencias

**SUCIAS** (Graffiti en la Fac. de Arquitectura, Rosario, 15-04-1970)

### Día 1

Encontré a Michelle en el barrio de Montmartre, sentada en las escalinatas que llevan a la Sacré Coeur.

El frío ha dado una tregua a la ciudad, según me dijo el conserje del hotel, y la gente se reúne allí a disfrutar el paisaje de luces que ofrece París de noche.

Michelle tiene unos 50 años, el pelo rubio y unos anteojos de gruesos cristales que dejan ver un par de ojos claros y de color indefinido, entre el verde y el celeste. Ese rostro, esos ojos, habían sido captados casi 30 años antes por una cámara que había dejado una foto que yo mantenía en un bolsillo.

Me presenté, le dije de parte de quién iba y le expliqué a qué. Me miró largo y tendido, se acomodó los anteojos, me extendió una mano para que la ayude a levantarse y empezamos a caminar. Me indicó lo que necesitaba y me dio un croquis de la ciudad con una serie de cruces marcadas.

—No recuerdo otros lugares— dijo y nos despedimos con un apretón de manos.

### Día 2

Me levanté poco después del mediodía, comí y me entretuve leyendo hasta las 5. Después vacié mi bolso de viaje y fui a una ferretería a buscar lo que necesitaba: espátulas, lijas, guantes y un mameluco de tela gruesa. Puse todo en el bolso y me dispuse a recorrer los "Campos de Marte". Ya de noche me cambié la ropa por el mame-

luco en un baño público y escogí un par de lugares al azar entre las cruces que figuraban en el croquis.

No fué fácil, muchas capas de pintura han tapado las palabras que yo quiero conocer. Pero poco a poco la pintura va cediendo y comienzan a aparecer las palabras en terna pintura negra, brea tal vez. Ya amaneciendo pude juntar algunas frases:

**"Un pensamiento que se estanca es un pensamiento que se pudre"**

**"Arriesga tus pasos en los caminos que no haya explorado nadie."**

**"Arriesga tu cabeza en los pensamientos que nadie haya pensado"**

**"Desabrochen el cerebro tan a menudo como la bragueta"**

Los muros tienen ahora un ahora un par de centímetros menos y las veredas una capa con los restos de mi trabajo: pintura de diversos años y colores que han callado las voces de quienes disintieron. Pintura: bozal usado por quienes tienen paredes en las orejas.

### Día 3

Recorro a la tarde, despinto a la noche.

La tregua climática terminó y nieva plácida pero continuamente; por lo que tuve que agregar abrigo a mi mameluco invernal. Los viejos muros hablan...

**"En los exámenes responda con preguntas"**

con palabras que hoy...

**"Gracias a los exámenes y a**

los profesores el arribismo comienza a los 6 años" son actualidad.

**"En las facultades, 6 % de hijos de obreros. En los reformatorios 90 %"**

La historia es un espiral.

### Día 4

El sol entró por la ventana y me despertó. Mi cuarto día en París. Ya no nieva, pero todo está blanco. Las máquinas que arrojan sal pasan continuamente por la calle y las veredas. La sal evita que se forme hielo, lo que convertiría la ciudad en una gran pista de patinaje, cosa que puede parecer hermosa si no se tiene en cuenta que ni los autos ni los viejos conocen, en general, el arte de patinar y no mes raro que mueran en su incursión involuntaria en este deporte, me contaron. Y otra vez a combatir el latex de la amnesia.

**"La insolencia es la nueva arma revolucionaria"**

**"No hay pensamiento revolucionario. Hay actos revolucionarios"**

**"La acción no debe ser una reacción, sino una creación"**

**"Mutación lava más blanco que revolución o reformas"**

### Día 5

Fuí a recorrer, como quien vuelve a la escena del crimen, los lugares de mi encuentro con el pasado. Si bien he perdido la inocencia y mis medias ya no decoran el hogar a leña en épocas de Reyes Magos (cosa difícil, además, por mi falta de hogar a leña), no dejó de sorprenderme el hecho de no encontrar los muros como los dejé o pintados nuevamente, sino cubiertos por tres paredes de acrílico oscuro a modo de habitación y una bonita francesa en la puerta que cobra 5 francos por entrar a ver el patrimonio cultural recuperado para los vecinos y etc.

—Cualquier cosa es susceptible de comercialización: la revolu-

ción, la libertad, el alma... — me aclaró el encargado con una sonrisa sincera.

### Día 6

Los últimos muros en mi plan se me presentan amenazadores. La experiencia del día anterior me ha colocado en una posición incómoda. Pero hay que caminar.

**"Lo sagrado: ahí está el enemigo"**

**"No se encarnicen tanto con los edificios. Nuestro objetivo son: las instituciones"**

**"Un policía duerme en cada uno de nosotros. Es necesario matarlo"**

### Día 7

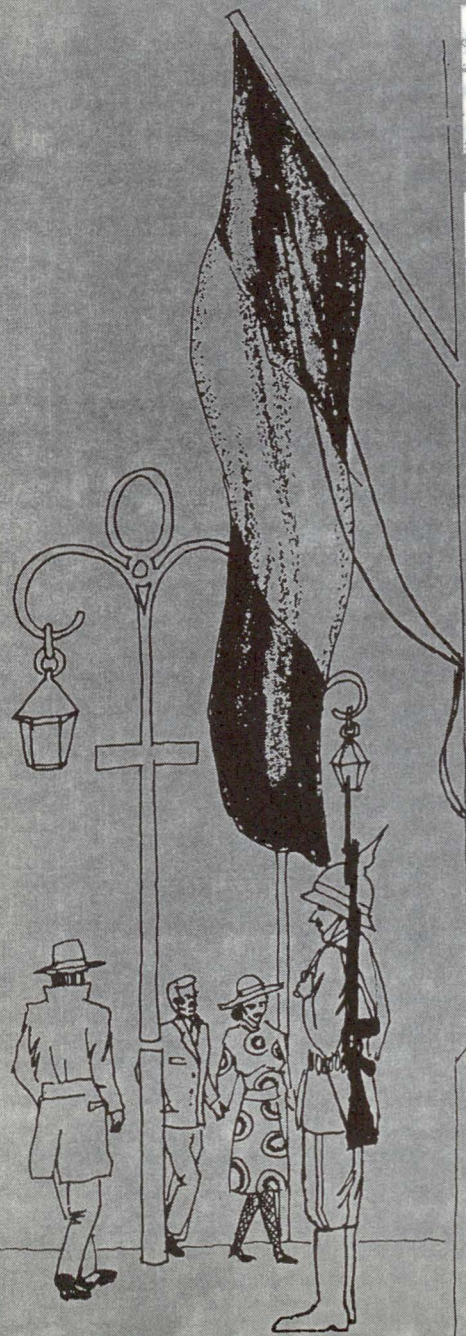
Hoy compré una etiqueta de Gaúloises y los disfruté viendo el Louvre, la torre Eiffel y todos los lugares que mi guía Michelin me recomendaba y que no había visto hasta ese momento. Conforme se hacía de noche, me ofrecieron cocaína en Montparnasse, mujeres en el Molino Rojo y videos cochinos en los innumerables sex-shop de la ciudad.

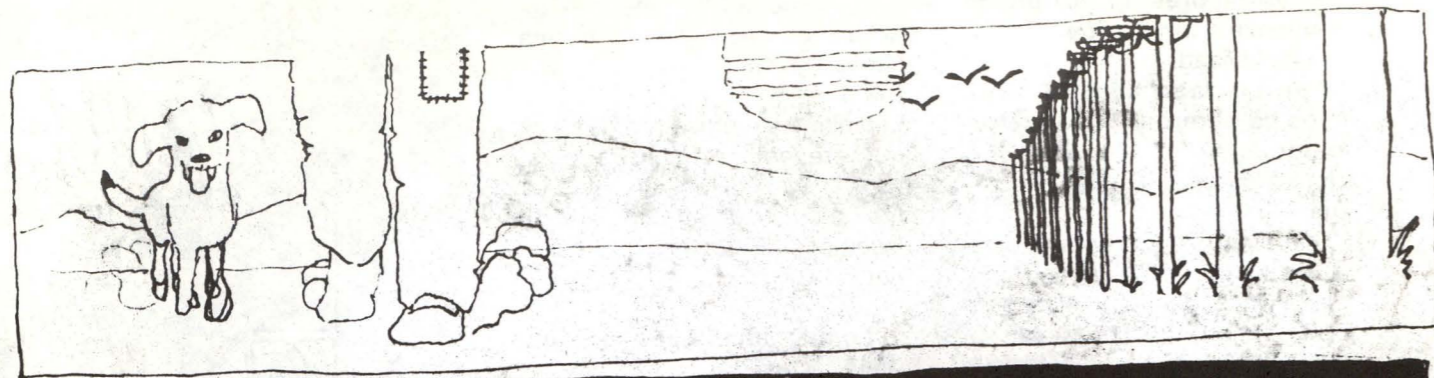
A eso de las 11 fui a ver a Michelle mientras la nieve comenzaba a caer de nuevo. Nos resguardamos en la Sacré Coeur y le conté de mi estadía en su París natal.

Antes de despedirnos me pidió el croquis y marcó una nueva cruz en él.

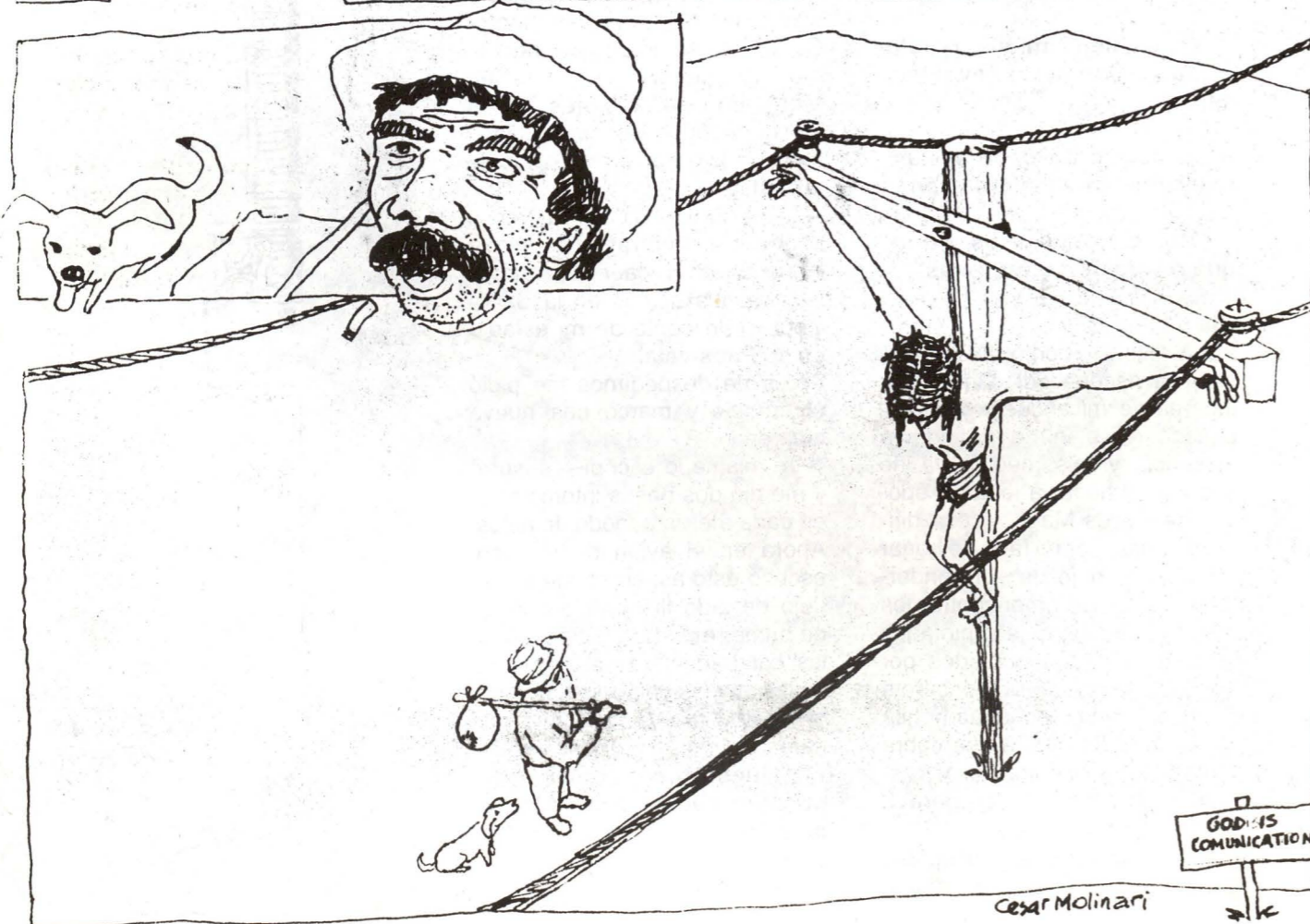
—Yo misma lo escribí— susurró y me dió dos besos intercalados en cada mejilla a modo de adiós. Ahora en el avión de regreso, escribo esto así como me viene; dejo de lado la horrible comida de primer mundo que ofrecen en las compañías aéreas y pienso en las últimas palabras que recogí de los muros. Las que ella había escrito en grandes letras.

**"Nuestra esperanza solo puede provenir de los desesperados"**





Somos líderes en telefonía por que nuestros equipos estan diseñados con los mejores componentes y atendidos por personal muy capacitado.



**Haroldo Conti** nació en Chacabuco, en la provincia de Buenos Aires en 1925. Fue seminarista y más luego marino, cineasta, aviador, periodista, profesor e intelectual revolucionario.

Entre sus trabajos se destacan las novelas **"En vida"**, **"Sudeste"** y **"Alrededor de la jaula"** y los cuentos agrupados en **"Todos los veranos"** y **"Con otra gente"**.

En 1975 publica **"Balada del álamo carolina"** y **"Mascaró, el cazador americano"**, novela que obtiene el **Premio Casa de las Américas**.

Fue secuestrado el 4 de mayo de 1976 y desde entonces continúa desaparecido. **Fludista, profesor e intelectual revolucionario.**

Entre sus trabajos se destacan las novelas **"En vida"**, **"Sudeste"** y **"Alrededor de la jaula"** y los cuentos agrupados en **"Todos los veranos"** y **"Con otra gente"**.

En 1975 publica **"Balada del álamo carolina"** y **"Mascaró, el cazador americano"**, novela que obtiene el Premio Casa de las Américas.

Fue secuestrado el 4 de mayo de 1976 y desde entonces continúa desaparecido.

**E**l tren salía a las ocho o tal vez a las ocho y media. Recién diez minutos antes enganchaban la locomotora, pero de cualquier forma el tío se ponía nervioso una hora antes. Todos los del pueblo eran así. Apenas llegaban ya estaban pensando en la vuelta. Su padre había hecho lo mismo. La mitad del tiempo pensaba en las gallinas, que comían a su hora, o en el perro, que había dejado en lo del vecino. Para él Buenos Aires era la Torre de los Ingleses, Alem, la Avenida de Mayo y, por excepción, el monumento a Garibaldi, en Plaza Italia, porque la primera vez que vino, con la vieja, se extraviaron y fueron a parar allí. Se sacaron una foto y el tipo de la máquina los puso en un tranvía que los llevó a Retiro. De cualquier forma llegaron una hora antes y con todo estaban tan excitados que casi se meten en otro tren.

Mientras cruzaba la Plaza Británica con aquella torre que de alguna manera presidía su vida, vista o entrevista a cualquier hora del día en el pisó Bueno Aires, y luego los años y toda la vida, y ahora esa vieja tristeza que le nacía de

adentro, bueno, y la torre siempre allí como el primer día, mientras cruzaba la plaza, pues, vió al tío por anticipado en el hall del Pacífico (ellos todavía decían Pacífico) encogido dentro del sobretodo que olía a tabaco, con la valija de cartón imitación cuero a un lado y un montón de paquetes sobre las rodillas, manoseando el boleto de segunda dentro del bolsillo para asegurarse de que todavía seguía allí.

Lo había llamado dos o tres veces desde el hotel Universo, pero él estaba fuera y la muchacha entendió las cosas a medias. Después trató de llegar hasta la casa, a pié, por supuesto, pues los troles y los colectivos lo espantaban. Se había extraviado en algún punto de Leandro Alem y antes de perder de vista la Plaza Británica prefirió volver a Retiro y esperar el tren.

Hacía un par de años que Oreste no veía al tío pero estaba seguro de encontrarlo igual. La misma cara blanca y esponjosa salpicada de barritos y de pelos con aquellos ojos deslumbrados que se empequeñecían cuando miraba algo fijo, el moñito a lunares marchito y grisiento, el mismo sobretodo negro con el cuello de terciopelo, el chambergo alto y aludo que se cal-

zaba con las dos manos y el par de botines con elásticos.

La estación Pacífico se había empequeñecido con los años. Eso parecía, al menos. En realidad era un mísero galpón con un par de andenes mal iluminados. En otro tiempo, sin embargo, veía todo aquello coloreado por una luz misteriosa. La propia gente estaba impregnada de esa luz. Era espléndida, leve y gentil, como si no fuera a cambiar ni a morir nunca y la estación lucía ahora como lo que era, un mísero galpón de chapas lleno de ruidos y olor a frito.

Vio al tío en un banco, debajo del horario de trenes. Parecía muy pequeño e insignificante. Tenía las manos metidas en los bolsillos, las piernas bien juntas, un paraguas sobre las rodillas y la mirada perdida en el aire.

Miraba en su dirección pero no lo veía. No veía nada.

Reaccionó cuando lo tuvo adelante.

—!Oreste!

Se abrazaron y se besaron, de acuerdo a la vieja costumbre. Oreste dejó que el tío lo palmeara un rato. Tenía ese olor familiar, un olor masculino que evocaba a aquellos hombres reservados de su infancia que le sonreían con breve indulgencia, como el tío Ernesto, grande como un ropero y delante del cual tragaba saliva invariablemente, o el gran tío Agustín, la única vez que lo vio, el día que vino de Bragado en aquel Ford A con cadenas que echaba una nube de vapor por el gollete del radiador, o al propio tío Bautista, cuando era él mismo por entero y no apenas esta sombra.

Se apartaron y el tío preguntó si soltarle los brazos:

—?Cómo va?

—Bien, bien.

Se miraron y sonrieron un rato y después se volvieron a abrazar.

—?Y usted, que tal?

—Bien, bien.

—?La tía?

—y, bien...

Le puso una mano sobre un hombro y lo miró largamente.

Oreste sonrió despacio. Estaba

acostumbrado a aquel estilo.

—¿A qué hora sale el tren?

—A las ocho y media.

—Son las siete y cuarto. Vamos a tomar algo.

—No...mejor nos quedamos aquí ¿A donde vamos a ir? Entre que arriman el tren y enganchan la locomotora se va el tiempo.

—Sí, pero nosotros no, tenemos nada que ver en todo eso. Vamos.

—¿Y a dónde? No hagas cumplidos conmigo, hijo.

Estuvieron forcejeando un rato hasta que por fin lo convenció y se metieron en un bar de la estación. Consiguieron un lugar desde el cual, a través de una perspectiva complicada, veían un pedazo del andén número 4.

Oresté pidió Hesperidina y el tío, a fuerza de insistir, un Cinzano con biter.

—¿Cómo se largó hasta aquí?

—¡Eh!...hacía tiempo que lo tenía pensado.

El tío miró el reloj del bar y puso cara de espanto.

—Está parado —dijo Oreste sujetándolo por un brazo. No parecía convencido. Sacó y examinó el viejo Tissot con agujas orientales.

—¿Qué te decía?...!Ah, sí! Vine a ver a mi primo, Vicente. Hacía años días que no lo veía. Somos del mismo pueblo, Baigorrita. Le estaba prometiendo siempre. Que hoy, que mañana.

Sorbió un traguito de Cinzano.

—Está viejo. Casi no lo conozco.

Permaneció un rato en silencio con el mismo gesto abstraído que tenía cuando esperaba en el hall.

—¿Que tal?? Como va eso? —volvió a preguntar con desgano.

—Bien, bien.

—¿Se progresa?

—Se progresa.

Se miraron con afecto, sonrieron y callaron.

El tío había sido siempre así. El tío y todos ellos.

—Traje una punta de encargues. La tía me pidió unas latas de Sal de Hunt. Hace más de un año que anda detrás de eso. Fui a buscarlas a Junín hace dos meses. No...en Noviembre. Hace cuatro meses.

—¿Para qué sirve?

—Para el estómago. Es una gran

cosa. La gente toma ahora toda clase de porquerías, pero esto es realmente bueno.

Silbó una locomotora y el tío se alarmó.

—Falta todavía.

Volvió a mirar el reloj y sorbió otro poco de Cinzano.

—Bueno, fui a la Franco-Inglesa y conseguí todo lo que quise.

Le mostré el territo al tipo y me dijo: "Cuantos quiere?" Apenas lo miró. ¿Te das cuenta?

Dentro de un rato iba a desaparecer en la ventanilla de un vagón de segunda y no lo vería hasta dentro de cuatro o cinco años. Había otro cinco antes de ahora. Su viejo desapareció así un día y no lo vio más.

—¿Que tal todo aquello?—preguntó Oreste después de un rato.

Todo aquello. Era un roce lastimero, un crepitar de años envejecidos, una pregunta hecha a sí mismo, a un negro hoyo de sombras.

—Igual.

—¿Los muchachos?

—Siempre igual.

Callaron otra vez.

El tío hizo girar la copa y sorbió el último trago.

—¿Qué hora es?

—Las ocho menos cuarto.

El tío sacó el reloj y lo observó inquieto.

—Casi menos diez. ¿Vamos?

Oreste dudó un rato.

—Vamos.

Estaban enganchando la locomotora. El tío recogió los paquetes y la valija y comenzó a caminar apresuradamente hacia el andén número 4. Parecía haberlo olvidado.

Oreste trató de tomarle la valija y el tío lo miró con extrañeza.

—Está bien, muchacho. No te molestes.

—Déle saludos a la tía. A todos.

—Gracias, querido. Gracias.

Corrieron a lo largo del tren tropezando con los tipos de segunda que corrían a su vez como si la estación se les fuera a caer encima y metían por las ventanillas los chicos o las valijas para conseguir asiento. El tío trepó a uno de los vagones cerca de la locomotora y al rato sacó la cabeza por la ventanilla.

—¿Cuando vas a ir para allá?—

preguntó mirando más bien a la gente que se apiñaba en el andén.

—Apenas pueda.

—Tenés que ir, eso es. ¿Cuando dijiste?

—Cuando pueda.

El tío se apartó un momento para acomodar la valija. Después se sentó en la punta del banco y permaneció en silencio.

Se miraron una vez y el tío sonrió y dijo:

—¡Oreste!...

El sonrió también, desde muy lejos, al borde del andén.

Sonó la campana y el tío asomó apresuradamente medio cuerpo por la ventanilla.

—¡Chau, querido, chau!—dijo y lo besó en la mejilla como pudo.

Trató de besarlo a su vez pero ya se había sentado.

El tren se sacudió de punta a punta. El tío agitó una mano y sonrió seguro.

Oreste corrió un trecho a la par del tren. Corría y miraba al tío que sonreía satisfecho, como aquellos hombres de la infancia.

Luego el tren embolsó y Oreste levantó una mano que no encontró respuesta.



## Don López: la estructura fílmica de la memoria

¿Por qué nos apasiona el cine? se interroga Enrique Gonzalez, joven videasta cordobés y la respuesta llega de la mano de uno de los miembros más olvidados de la fábrica de los sueños. Don López, un proyectorista de 83 años, que actualmente se debate entre la pobreza y su pasión: el cine.

Tal es el nudo central de Don López, la próxima aventura fílmica de Enrique Gonzalez. Una de las diez ideas ganadoras del concurso de proyectos, para la producción de documentales televisivos, organizado por el Instituto Nacional de Cinematografía y Artes Audiovisuales (INCAA), a través de la Secretaría de Cultura de Córdoba.

Gonzalez no parece buscar respuestas taxativas, pero no por ello menos necesarias. Sobre todo para entender por qué a pesar de las trabas, las desilusiones y los callejones sin salida, los cineastas y videastas argentinos siguen luchando por hacer realidad, lo que Raymundo Gleyzer llamó, la fábrica de los sueños. Con la impronta de su actividad docente, el realizador cordobés nos cuenta sobre Don López, y el estado actual de la producción audiovisual.

### Reflexiones I

¿Retrato al autor o a la obra? Tal vez pueda hacer como Gonzalez que al retratar a Don López esboza al cine, o es que al contar los comienzos del cine cordobés describe a Don López. Una suerte de doble retrato por transparencia. Don López y el cine retratados por sobreimpresión. Quizás al bocetar la obra retrate al autor; pero, entonces, al delinear al autor, a quién retrato. Chau! mejor lo escribo otro día. «Don López es un jubilado

proyectorista de 83 años. Es muy a la antigua, severo y de pocas palabras. Sin embargo, me enamoré de este tipo de personas que tienen algo mágico» Con estas palabras Gonzalez emprende un relato que, entre mate y mate, discurre tranquilo desentendido del atardecer.

«Conozco a López a través de William Grey. Este mago muy del subdesarrollo nos presenta algunos amigos. Ahí surge la idea de realizar Los Magos. Me fascina la posibilidad de explorar sus mundos; que para mí son tan extraños, como desconcertante debe ser, para ellos mi mundo. Pero el proyecto no se concretó. A mediados del 95' retomé la idea. Dejé de lado la historia original,

Una sala a oscuras. Desde su atalaya, alguien afina puntería. En la penumbra un haz de misterio recorta siluetas. Ya es tarde. Don López dispara imágenes con su cañón de sueños. La magia del cine se ha desatado. Algo me toca. Algo se rompe. Ya no seré el mismo.

centré el relato en Don López y lo vinculé más con un hecho documental; con los orígenes del cine en Córdoba, con sus vivencias como proyectorista y con el lugar particular donde vive. «Don López comienza su carrera con el cine mudo. Trabajó, incluso, en la vieja LV 2 tocando la guitarra y el piano en los programas en vivo. A veces hasta cantaba flamenco» comenta Gonzalez. Sin embargo, o a pesar de los caminos andados y

desandados, hoy López vive humildemente.

«Su casa es modesta y sencilla -continúa el videasta-, con latas de películas por todos lados. Unas mil y pico. Incluso tiene una sala que es un verdadero museo de cine, con proyectores de la época de Lumiere. Hacia el fondo, junto a una vieja parra, hay una especie de gallinero. Cuando lo ví le pregunto: ¿Don López, y eso? Entrá, me dice. Abro la puerta y me encuentro con un microcine. Allí, los sábados, luego de una que otra cañita, mira películas con sus amigos.

«Hasta aquí el entorno es más que curioso, pero se hace más llamativo porque Don López no sabe cómo empiezan y terminan sus films. Una película de 35mm -explica Gonzalez- se compone de diez latas, llamadas actos. Pero sus películas tienen ocho actos. Les falta el uno y el diez. Extrañado le digo: Pero ¿qué ven Don López si el film está incompleto? Eso es lo de menos,

me dice. A nosotros nos gusta el cine -señala López-, ver las imágenes, los autores, la música, los despliegues. Así te lo cuenta. No le interesa la historia». Gonzalez ensimismado se apasiona con el relato. Quizás busque encauzar su propio amor por las imágenes. Lo cierto es que López a dado su vida como proyectorista al cine, y que, a pesar de vivir humildemente, se niega a vender sus equipos, porque como él dice: «son cosas del cine».

### Reflexiones II

¿Y si fuera una constante esto de amar al cine más allá del bienestar económico? Entonces, al bocetar al autor, delinearía a Don López y pintaría de cuerpo entero al cine. Una especie de triple retrato por transparencia. Transparencia de la memoria. Porque, después de todo, hablar de la memoria es hablar de uno. Por eso el que sabe recordar, da cuenta de sí mismo, en el presente, y no sólo evoca

cosas. Al final no explico la pasión. Quién me manda a escribir.

El joven videasta llega al mundo y a Córdoba en julio de 1962. De ahí en más ha conocido las aventuras y desventuras del laburante de la cultura.

Desde 1980 apoya, dirige, enseña y difunde la producción audiovisual en nuestra provincia, consecuente con su visión de la necesidad de mostrar como se piensa y se hace cine y video en el mundo.

El 94' lo encuentra recorriendo los CPC con la «Videomuestra Córdoba». A pesar del trabajo, la Secretaría de Cultura provincial nunca le pagó lo convenido. Ese mismo año gana el premio Estímulo a la Creación Artística por el proyecto **Los Magos**. «Queríamos realizar una especie de galería con personajes de Córdoba. En el 93' empezamos a trabajar sobre once historias. La idea tomó forma en Los Magos, aunámos tres de estas vidas en un ficcional: Don López, un arengador de masas y una pareja de enanos. Sin embargo, nunca pudo concretarse porque la Secretaría (de Cultura) nunca nos entregó el dinero del premio». Las palabras suenan repetidas, como un eco perpetuo de la historia. Gonzalez ensaya una respuesta a lo inexplicable: «hay un desinterés por la cultura, porque los funcionarios a cargo están de paso, para otra cosa. Obviamente no les interesa, porque no hay dinero».

Frente a tal panorama, «la única explicación para la supervivencia del cine nacional es la pasión que despierta en algunas personas», afirma lacónico el realizador. «Es muy noble y generoso que la gente del cine deje el alma y sus bienes (...) por realizar la película que consideran de valor para el pueblo. Es un amor incomprensible. Pero son esfuerzos aislados, muy pobres para un país, porque no tienen futuro. Son modernos Quijotes.

### Reflexiones III

¿Qué pasaría si esto no fuera mas que el síntoma de una enfermedad

mayor? Como la fiebre que antecede al sarampión, justo antes que las erupciones invadan todo el cuerpo. Entonces, Don López y Gonzalez se desdibujarían en el todos. Un Todos mayor que el cine. Pero si ya no hablo de Don López, Gonzalez o el cine, sobre qué estoy escribiendo. AAAAAHHH!

«Cuando Menem inauguró la Biblioteca Nacional en el 92', montó un show. Hoy la misma está desmantelada. Por TV pudimos ver como la gente compraba, a un particular, los diarios de sesiones del Congreso de 1853, que estaban en la biblioteca. Se los chorearon...» remarca categórico Gonzalez. Aunque «más grave es

«La única guerra total, integral, es la guerra cultural...»

General Acdel Vilas  
Tucumán, 1976

que no exista una preocupación por dejar constancia que esto pasó. El arte audiovisual es un elemento fundamental para la memoria -agrega el videasta-, pero los canales de TV no conservan sus archivos y no existe un interés estatal por hacerlo, que no tenga que ver con una cuestión comercial». Recuperar toda esta memoria tiene que ser parte de un proyecto cultural. «Pero en los últimos veinte años el único que hubo fue el de la Dictadura. Lamentable, horrorosa y espantosamente existió un proyecto, uno concreto, que fue el de destruir la cultura. Despues, nadie se calentó».

### Reflexiones IV.

Del uno al todos, del todos al uno para retratar el mundo. Espiral ascendente de la historia y del relato. La serpiente muerde su cola revelando la pasión. El autor se funde en su obra y la obra en

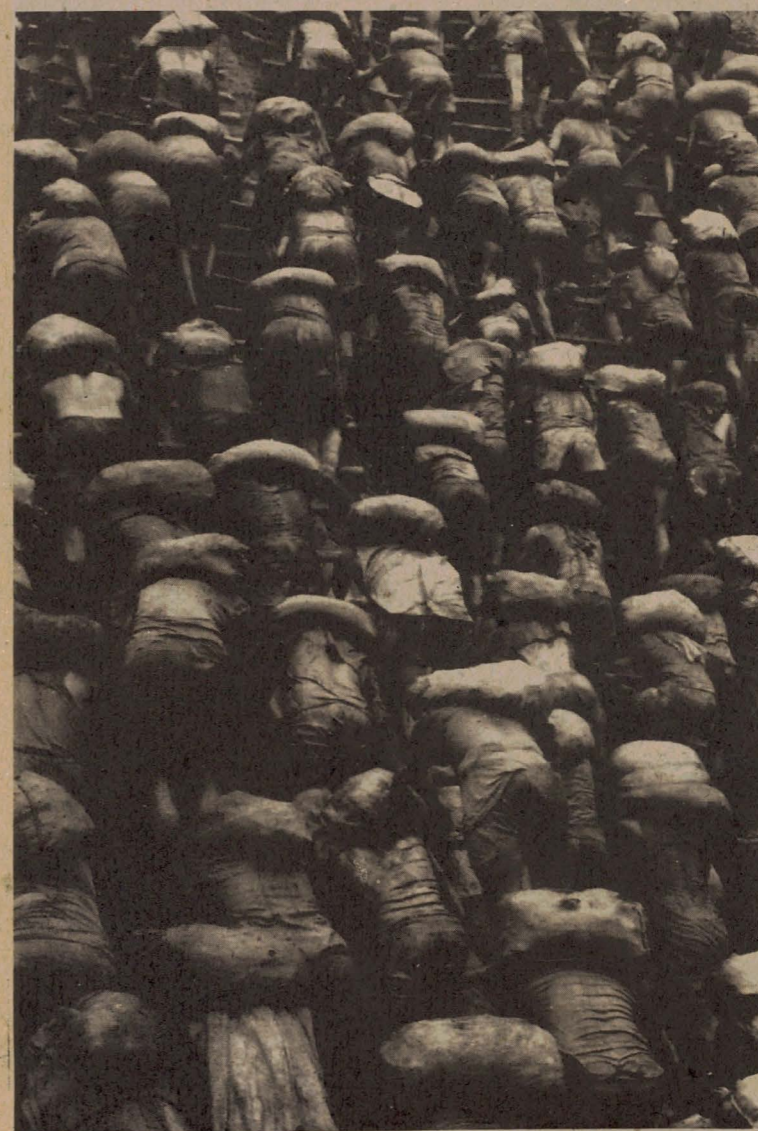
el autor. Poco importa ya escribo sobre Don López y Gonzalez. De la mano del celuloide o de la cinta magnética, la verdad ha de ser mostrada, contada, esperada, imaginada y documentada.

«El manifiesto de la nueva ola francesa decía: Hay que filmar como sea. En este país sin un proyecto cultural, sin financiación estatal y con una cuestión del cine, sus altos costos, me parece válido que exista un vuelco hacia el video. Hay que documentar lo que pasa como sea» remarca Gonzalez.

Hay videastas, hoy, recogiendo cosas valiosísimas, como pueblos que están desapareciendo con el cierre de ferrocarriles, luego de las privatizaciones de Cavallo. El neorealismo italiano también lo hizo, despues de la Segunda Guerra. Gente como Rossellini o Fellini, que era asistente de Visconti, encontraban las latas de películas humeantes debajo de los escombros y dijeron hay que filmar como sea. Tenemos que filmarlo. Tenían una conciencia histórica».

Esto explica por qué los cineastas siguen adelante, a pesar de las dificultades, «pero detras de esto hay una pasión ancestral. Los historiadores del cine se remontan a las cuevas de Altamira, en España, para explicarlo. Desde que el hombre es hombre tuvo el deseo de crear algo que proyecte una imagen. Comenzó pintando cuevas y en el cine cristalizó este deseo», nos explica el realizador. «Siempre nos preguntamos por qué vemos una película, y Don López, en su pureza de 83 años nos dice que simplemente ama esas imágenes. Le gusta ver eso que pasa. Don López nos está explicando la razón misma de la pasión por el cine. Un tipo que mira una película y no sabe cómo empieza, ni termina... me parece que huelga cualquier comentario... Don López entra, creo yo, en la categoría de gente enamorada, apasionada por algo y eso lo hace una persona digna».







«El trabajo es la obra suprema del hombre. La motivación de todos los hombres es la misma. Lo que intento demostrar es que junto a la dureza, la dificultad y la explotación que puede suponer el trabajo, sobre todo en el Tercer Mundo, está su nobleza y de ahí vendrá la salvación del mundo.»

Sebastiao Salgado

## EL ORIGEN DEL MUNDO

Hacia pocos años que había terminado la guerra de España y la cruz y la espada reinaban sobre las ruinas de la República. Uno de los vencidos, un obrero anarquista, recién salido de la cárcel, buscaba trabajo. En vano revolvía cielo y tierra. No había trabajo para un rojo. Todos le ponían mala cara, se encogían de hombros o le daban la espalda. Con nadie se entendía, nadie lo escuchaba. El vino era el único amigo que le quedaba. Por las noches, ante los platos vacíos, soportaba sin decir nada los reproches de su esposa beata, mujer de misa diaria, mientras el hijo, un niño pequeño, le recitaba el catecismo.

Mucho tiempo después, Josep Verdura, el hijo de aquel obrero maldito, me lo contó en Barcelona, cuando yo llegué al exilio. Me lo contó: él era un niño desesperado que quería salvar a su padre de la condenación eterna y el muy ateo, el muy tozudo, no entendía razones.

--Pero, papá--le dijo Josep, llorando--. *Si Dios no existe, ¿quién hizo el mundo?*

--Tonto--dijo el obrero, cabizbajo, casi en secreto--. *Tonto. Al mundo lo hicimos nosotros, los albañiles.*

Eduardo Galeano

## Noticias

ocurrió en un obraje de Pampa Bandera jurisdicción de Quitilipi Chaco Argentina Sudamérica un hachero envejecido en el duro trabajo del monte de casi 70 años llamado Ildefonso Godoy falleció en el obraje solo y sin familia

según pudo saberse sus vecinos hacheros como él pobres como él se reunieron para darle el último adiós alguien lo hizo enterrar en el cementerio de Villa El Palmar envuelto en papeles a escasos 20 centímetros de profundidad

para Ildefonso Godoy que gastó su vida en el monte volteando árboles no hubo cuatro tablas para un cajón el hombre que la madera hizo penar sudar no tuvo dos palos para una cruz

cuando se mueren en las minas de yodo por fin consiguen máscaras de yodo el hachero Ildefonso Godoy no tuvo cuatro tablas para un cajón

Juan Gelman

# HACE 23 AÑOS NACIERON LAS CRISIS

**Ma**yo del '73 vio nacer una publicación mensual, cuya tapa violáceo pastel constituiría un fenómeno dentro del periodismo cultural: se denominó Crisis y prometía albergar "ideas, letras y artes en la crisis".

El perfil de la revista, que alcanzó una distribución de 35 mil ejemplares en Junio del '75, estaba diseñado por Federico Vogelius, Eduardo Galeano y Julia Constenla. La secretaria de redacción vio pasar a Juan Gelman, Anibal Ford y Vicente Zito Lema, mientras que la estética estaba a cargo de Eduardo Ruccio Sarlanga en diagramación y Hermenegildo Sábat en las ilustraciones.

Desde las primeras páginas se exhiben numerosos grabados de José Guadalupe Posada, presentado como "el gran artista mejicano nacido en Aguascalientes en 1852 y muerto en 1913, en plena efervescencia de la revolución".

El sumario del primer número incluye una investigación sobre Manuel Rojas, un adelanto de "Abadón, el exterminador" de Ernesto Sábat y una encuesta sobre el Libro de Manuel de Julio Cortázar con opinión de Osvaldo Bayer, Raimundo Ongaro, Lilianna Heker y el cura Mujica.

En la página 18 se desgranar tres cuentos de Joao Guimaraes Rosa y luego un poema de Drummond de Andrade, antecediendo un anticipo de la próxima novela del paraguayo Lincoln Silva. David Viñas plantea debatir sobre teatro y el arrojado Henry Miller habla de pintura, reflexionando sobre la obra de Pablo Picasso, de quien la revista ofrece un poster con un dibujo. Un reportaje a Ricardo Molinari, un poema de Lenin, un adelanto del film-reportaje de Solanas y Getino a Perón, un análisis sobre los medios de comunicación a cargo de Heriberto Muraro, la crisis de los museos abordada por Romero Brest y el humor de Kalondi completan la edición.

Al analizar la historia de Crisis, Jorge B. Rivera destaca la convivencia de materiales propios de la cultura "alta" o "cultivada", pertenecientes a las "bellas artes" con materiales provenientes de diferentes subculturas: la historieta, el radioteatro, las telenovelas, etc. como una de sus peculiaridades, sumado a algunas formas de relato alternativo y recursos visuales originales, sin el marco de un manual de estilo rígido. La primera etapa, con cuarenta números llegó a Agosto del '76 y con un nuevo diseño reapareció en Abril del '86 hasta Abril del año siguiente contando el número 53.

ideas  
letras  
artes  
en la

# crisis

en este número inéditos de:

manuel rojas ernesto sábato juan perón  
guimaraes rosa henry miller  
ricardo molinari david viñas lenin  
carlos drummond de andrade pablo  
heriberto muraro lincoln silva

“De aldea en aldea,  
el viento lo lleva  
siguiendo el sendero...”

Una casa chorizo en la calle Pringles, en el glorioso barrio de Almagro, lo vió nacer una fría tarde de Junio en el año 9. Hijo de valiente madre soltera, ya de niño se codeó con poesía y relatos.

De un desvencijado carro nació La Andariega, primer carromato titiritero, tirado por Guincha, una noble yegua que le afanaron en el barrio Ituzaingó. Para el relevo, le regalaron un matungo de orejas caídas que dicen, aplaudía cuando veía títeres y que con trote cansino zarandeaba a Villafañe, al poeta Juan Pedro Ramos y a una barra de muñecos que terminaban acollarados a una damajuana de tinto.

El lunes 1º de Abril, a punto de cumplir 87, pianto mansamente llevándose con él al Maese Trotamundos, compañero inseparable de todas sus correrías. Ambos, así lo habían imaginado...

Trotamundos: Una quiromántica leyó su vida en las líneas de su mano y después leyó mi vida en las rayas de mis manos de trapo. Y según ella moriríamos juntos, el mismo día y a la misma hora. Confieso, le tengo miedo a la muerte (...) Usted ha envejecido, es tan viejo que puedo matarlo con un cuchillo de utilería...

Titiritero: Usted ¿sería capaz de matarme?

Trotamundos: Sí, no se olvide que soy su hijo.

Titiritero: ¿Y por qué no lo hace?

Trotamundos: Todavía quiero seguir viviendo...



No sabemos cómo Ignacio Ezcurra recibió la noticia, cuando promediaba Abril, de que sería enviado a cubrir decisivos combates promovidos por una tenaz ofensiva del Vietcong, para el diario La Nación.



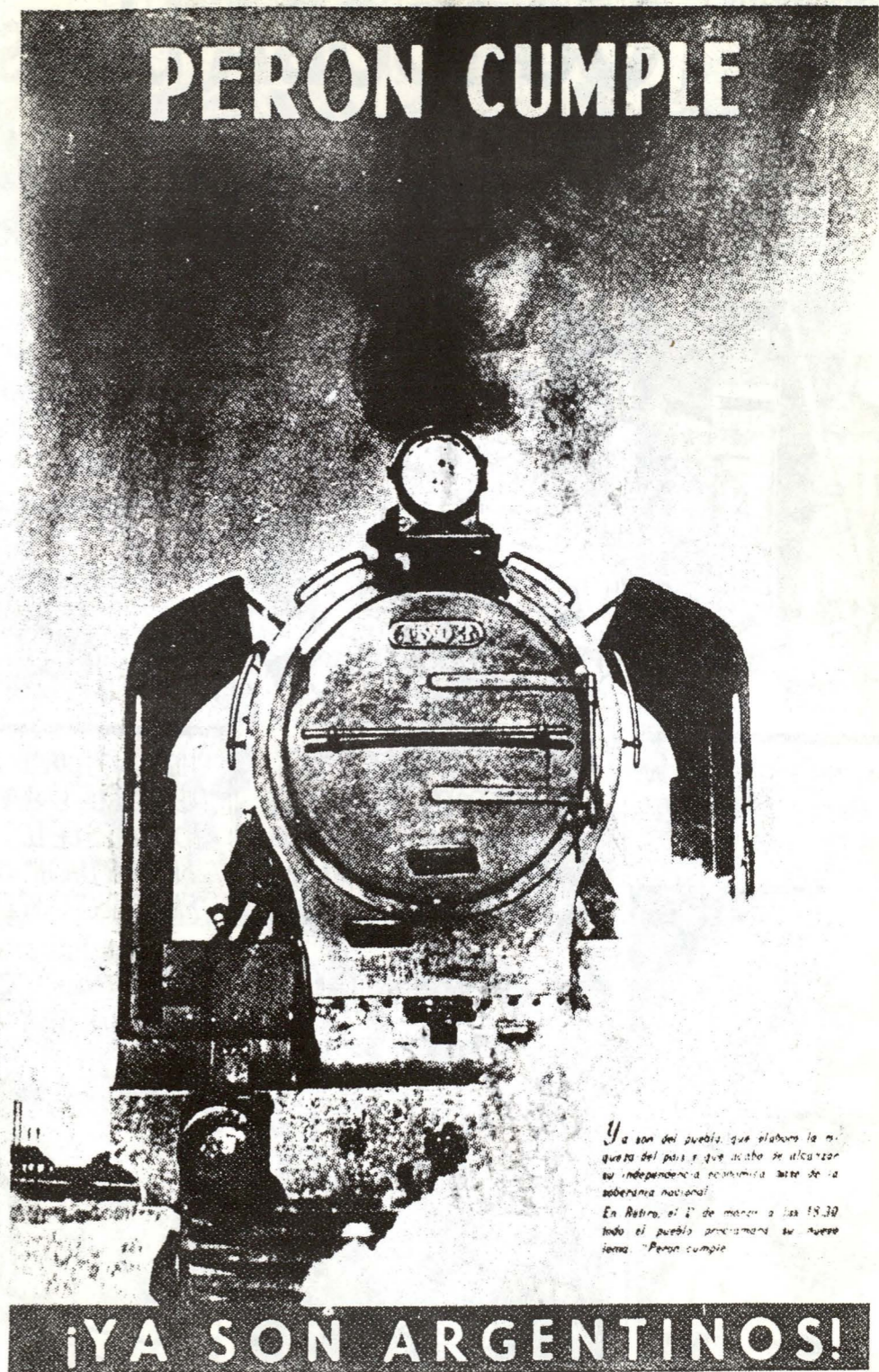
Armó las valijas sin demasiada ropa -solo iba a estar un mes-, saludó a su mujer y a sus dos hijos y se marchó. La historia fue recogida por Diego Bigongiari en *El Porteño*, en la edición de Mayo de 1988, bajo el título *Muchacho de mirada triste* y refleja la historia de -quizás- nuestro único muerto en la guerra de los 10 mil días.

A esta altura la guerra ya estaba instalada en los barrios periféricos de Saigón.

Una mañana, Ezcurra se levantó temprano y junto a dos periodistas norteamericanos se trasladaron a Cholón, escenario de los más agudos enfrentamientos. Armado sólo de su cámara fotográfica decidió bajarse del coche y seguir a pie. Es una locura -pensaban los americanos y lo confirmó un breve texto en el diario de los Gainza Paz, que en un breve texto bajo el título “desapareció en Saigón nuestro corresponsal”, daba cuenta de los hechos. Dos días después una foto de un reportero japonés mostraba el cadáver de un hombre con camisa y cinto blancos que era presumiblemente Ezcurra, aunque su cuerpo desapareció al día siguiente.

# PERON CUMPLE

Archivo General de la Nación



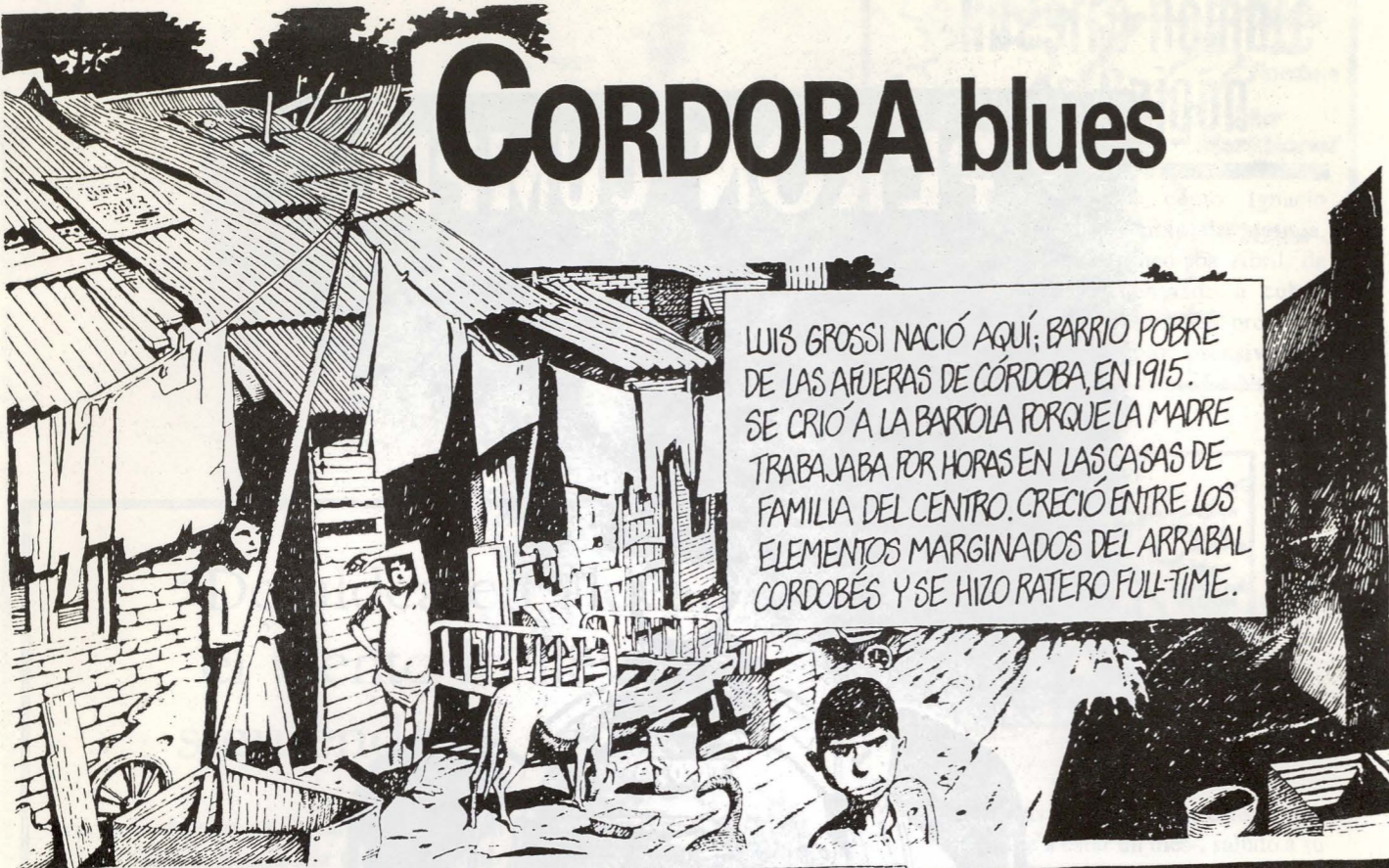
Ya son del pueblo, que elaboró la riqueza del país y que acaba de alcanzar su independencia económica, base de la soberanía nacional.  
En Retiro, el 1º de marzo a las 18.30 todo el pueblo proclamará su nuevo lema: "Perón cumple".

**¡YA SON ARGENTINOS!**

Ya son del pueblo, que elaboró la riqueza del país y que acaba de alcanzar su independencia económica, base de la soberanía nacional.

En Retiro, el 1º de marzo a las 18.30 todo el pueblo proclamará su nuevo lema: "Perón cumple".

# CORDOBA blues

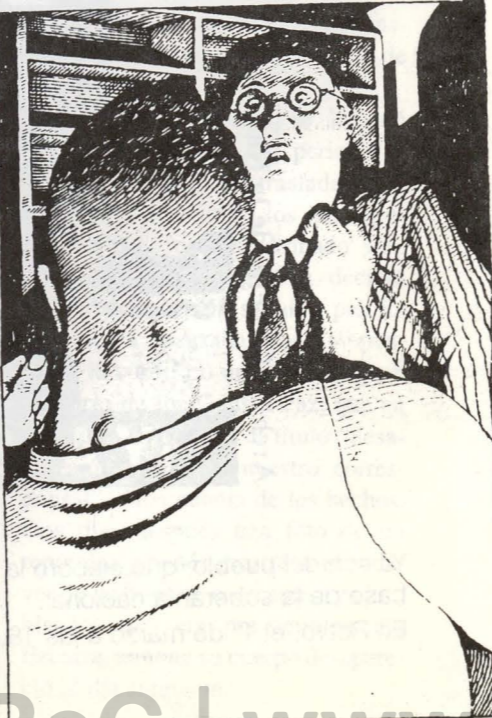
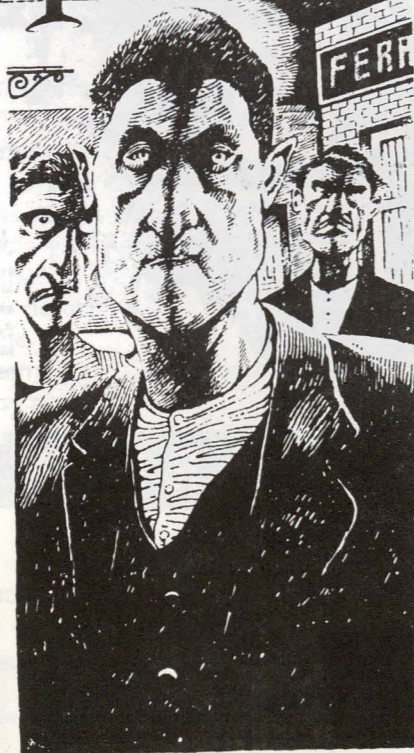


LUIS GROSSI NACIÓ AQUÍ, BARRIO POBRE DE LAS AFUERAS DE CÓRDOBA, EN 1915. SE CRIÓ A LA BARTOLA PORQUE LA MADRE TRABAJABA POR HORAS EN LAS CASAS DE FAMILIA DEL CENTRO. CRECIÓ ENTRE LOS ELEMENTOS MARGINADOS DEL ARRABAL CORDOBÉS Y SE HIZO RATERO FULL-TIME.

EL PADRE, PIAMONTÉS DE VOCACIÓN CHACAREÑA, ABANDONÓ A SU FAMILIA EN 1916 Y SE FUE A SANTA FE...

GRACIAS A LA ROBUSTEZ FÍSICA QUE HEREDÓ DEL PADRE, DESDE CHICO CAPITANEÓ UNA BARRITA QUE CON EL TIEMPO SE HIZO BANDA.

HIZO UNOS "TRABAJITOS" QUE DIERON QUE HABLAR A LAS SECCIONES POLICIALES DE LOS DIARIOS, Y DE REPENTE "LUICHI" SE CONVIRTIÓ EN PERSONAJE DE SU BARRIADA.



¡TE VOY A DAR, PEGARME CON EL BASTÓN, BASURA!

¡AY!



LA BANDA DEL "LUICHI" ERA MUY DE TROCHA ANGOSTA. HASTA QUE LA COSA TOMÓ COLORES UN POCO MÁS SUBIDOS...

¡ALTO!

DE RATEREAR, EL "LUICHI" PASÓ AL ASALTO CALLEJERO A MANO ARMADA...



¡TOMA', POLIZONTE!!

¡A CORRER!

..Y LA POLICÍA SE FIJÓ EN ÉL...



PERO EL "LUICHI" TUVO SUERTE, Y EMPEZÓ A HACER MUCHA PLATA...

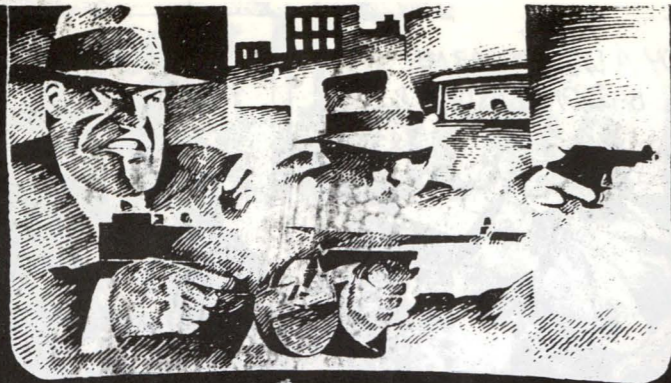


¡QUÉ TE PARECE, LA PLATA QUE TENEMOS!

¿TENEMOS? LA TENGO YO, Y YO LA REPARTO COMO QUIERO, ESTAMOS?

Y FATALMENTE, LA CAMPAÑA DELICTIVA DEL "LUICHI" ROSSI LO LLEVABA A ESCALAR POSICIONES EN EL HAMPA...

PERO "LUICHI" TENÍA UNA DEBILIDAD...



SE PASABA HORAS EN EL CINE DE BARRIO, VIENDO, UNA Y OTRA VEZ, PELÍCULAS DE GANGSTERS.

EXTASIADO ANTE ESAS CRÓNICAS DE CHICAGO, EL "LUICHI" SOÑABA CON SER "BIG JIM" COLOSIMO, O...



"JOHNNY" TORRIO, O "DUTCH" SCHULTZ. EMPEZÓ A IMITARLOS. SE VISTIÓ "COMO EN LAS PELÍCULAS..."

SE COMPRÓ UNA CAFETERA DESTARTALADA, Y COMENZÓ A DAR "GOLPES", AL ESTILO DE SUS ÍDOLOS...

¡ARRANCA, MIERDA! ¿QUÉ ESPERAS?

¡ESTÁ SIN BATERÍA, JEFE! ¡LE DIJE QUE LA CAMBIARA!

¡PAM!

¡VAMOS! ¡VAMOS QUE ÉSTOS NOS MATAN!

¡Bii-ING!



¿ASÍ QUE NO SABES DÓNDE ESTÁ LA PLATA, RONOSO?

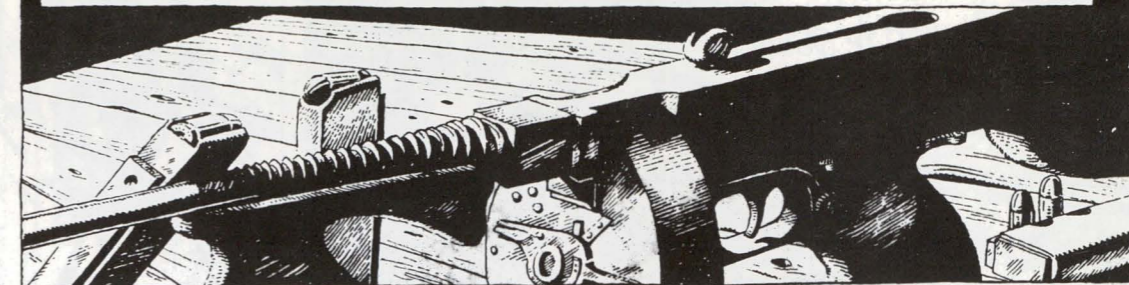
¡SHHT! ¡NO HAGAN RUIDO, QUE ME PARECE QUE VIENE ALGUIEN!

POR SUPUESTO QUE SUS COMPINCHES, DISFRAZADOS DE GANGSTERS POR EL "LUICHI", NO ENTENDIAN NADA, AUNQUE LE HACÍAN CASO POR MIEDO A LOS CASTIGOS. TAMBIÉN LE HACÍAN CASO LAS "CHICAS"...



PERO EL "LUICHI" AÚN NO ESTABA SATISFECHO. TENÍA UNA OBSESIÓN... LE FALTABA EL EMBLEMA DE LOS GANGSTERS DE LA LEY SECA...

LO QUE LOS DISTINGUÍA DEL RESTO DEL HAMPA DEL MUNDO; EL "LUICHI" QUERÍA TENER UNA THOMPSON A TODA COSTA...



Y YA NO PENSÓ EN OTRA COSA QUE ESO...

TONSON NO TENGO, CHE LUICHI. PERO ESTA ES BUENA... ES ALEMANA...

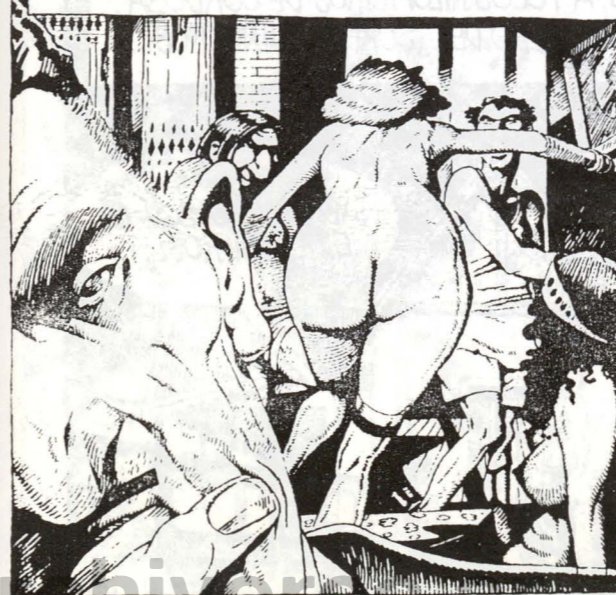
MOVIÓ CIELO Y TIERRA, PERO NADA. EL "LUICHI" PERDIÓ LA POCA ALEGRÍA DE VIVIR QUE TENÍA, Y DESCUIDÓ LA DISCIPLINA DE SUS "BOYS"

¡HIJO DE PUTA!

¡TOMA, MIERDA!



TAMPOCO PARTICIPABA YA DE LAS FARRAS ALCOHÓLICAS DE SUS PARES



SE PUSO, SÍ, MÁS SANGUINARIO...

LLEVAME A TU PATRÓN SIN DECIR NI "MU", O TE HAGO MIERDA LA JETA



EL "DOTOR" GONZÁLEZ ÁLVAREZ ERA HOMBRE DE MUCHA, MUCHA PLATA, QUE GUARDABA EN SU CASA (LA INFLACION NO SE CONOCÍA NI DE NOMBRE).

¡LA GUITA O TE QUEMO!



¿INTENTÓ RESISTENCIA? NO ES PROBABLE. PERO LO MATARON...



LO QUE NUNCA, LA POLICÍA LLEGÓ JUSTO A INTERRUPIR LA OPERACIÓN...

Y RAJARON, PERO LES PISABAN LOS TALONES...

¡ACA' NOS VANA FUSILAR! ¡VAMOS A RÍO CEBALLOS!

¡GUARDA QUE TIRAN!



¡TAN BIEN QUE ESTABA ANTES YO, ROBANDO GALLINAS!



...Y LA BANDA EN PLENO PARTIÓ...

NO SÉ SI SALIMO DE ÉSTA, LANGOSTA!

¿CÓMO LO MATÓ AL VIEJO ESE?

EN RÍO CEBALLOS, A POCOS KILÓMETROS DE CÓRDOBA, ESTABA EL AGUANTADERO DEL SORDO QUINTEROS...

¡ÉSTE ES EL AUTO DEL SORDO!

¡ABRÍ, SORDO! SOY O, EL LUICHI ROSSI!



¡VENÍ, LUICHI! ¿SABÍ LO QUE TE CONSEGUI?



EL "SORDO" QUINTEROS ERA UN HABILÍSIMO REDUCIDOR Y DUEÑO DE UN AGUANTADERO. HABÍA OPERADO DURANTE CUATRO AÑOS Y LA POLICÍA NUNCA LE HABÍA PODIDO ENCONTRAR NADA...

¡A QUE NO ADIVINAS LO QUE TE HE ENCONTRADO!

¡RÁPIDO, QUE NO ESTOY PARA BROMA!

¡YO VOY A VIGILAR EL CAMINO!

LA TRAJERON DE ROSARIO. SALE CARA, PERO ESTA NUEVITA. TIENE UN DEFECTO, PERO NO, RECUERDO QUE ERA...

¡UNA TONSON!

TIRA AL PELO, APARTE DE LA FALLITA... MIERDA, NO SÉ QUE ME DIJO EL TIPO?

¡VIENE LA CANA!



¡QUE VENGAN! ¡LA TONSON ESTÁ CARGADA, QUÉ MIERDA! ¡YA VERÁN!

¿ESTÁS LOCO, LUICHI?

¡YA ME HARTÉ DE CORRER! ¡DE AQUÍ NO ME MUEVO!

¡TIRAR TIRA, PERO ¿QUÉ FUE LO QUE ME DIJO EL COSO, QUE FALLABA?





¡Y NO PUEDO ACORDARME, CARAJO!

¡DATE PRESO, ROSSI!  
¡TE VA A IR MAL!

¡VAYANSE A LA MIERDA!



¡ESTÁS RODEADO, LUICHI!  
¡DE ESTA NO TE VAS A PODER ESCAPAR!

ME PARECE QUE LO QUE NO ANDABA...



¡YA SÉ!; ERA EL SELECTOR AUTOMÁTICO!

Y, EN LUGAR DE "RA-TA-TA" SE OYÓ SOLAMENTE...

PUM!

¡SE LE TRABÓ!!  
¡COCINENLO!

© PEIRO

# EXTRAORDINARIAMENTE BUENOS LOS DE 30 CIGARRILLOS VUELTA ABAJO



Ilusión de la revista **PBT** a la huelga general de 1909, la más importante ocurrida en el país hasta ese momento.  
La leyenda de la ilustración dice:  
—Facilísimo a mí me hubiera sido hacer volver a todos al trabajo; más como mi opinión no se ha pedido...  
—Y ¿de qué modo hubiera procedido?  
—Dándoles cigarrillos Vuelta Abajo.

# libros

EL RENEGADO KIRK  
SARGENTO KIRK (Oro  
Tchatoga, Los espectros de  
Fort Vance), HECTOR  
OESTERHELD, Ed.  
Colihue, 256 pag., 1995.

El alma errante de Héctor Germán Oesterheld (militante revolucionario, secuestrado y desaparecido durante la dictadura militar en 1977) nos toca el hombro y nos muestra como quién no quiere la cosa, la reedición de las aventuras de su «Sargento Kirk». Después de cuarenta años de su primera publicación, el Sargento Kirk se acerca entre tiros, puñetazos y carabinas. Este libro que contiene dos novelas: Oro

Tchatoga y Los espectros de Fort Vance cierran la cuatrilogía abierta por las dos primeras novelas del sargento Kirk: Muerte en el desierto y Hermano de sangre.

Aquí, el soldado renegado que abandonó Fort Gibson se integra a la tribu tchatoga y pelea a su lado como un indio más hasta que la tragedia y la culpa lo devuelven al desierto; y es aquí donde asoman las cabezas amigas que a lo largo del camino de aventuras que seguirá Kirk no lo dejarán ni a sol ni a sombra: Maha, el joven indio, su hermano de sangre; el Corto, ex ladrón de caballos y el doctor Forbes.

Ambas novelas, técnicamente trágicas, convergen en temas

recurrentes: la búsqueda un lugar social, que en Oesterheld es un lugar ético (dice Juan Sasturain, director de esta colección), el acoso de la culpa y la impotencia por no poder cambiar las reglas de la lucha entre blancos e indios, el entrecruzamiento de lealtades y contradicciones en el sargento, y la disputa por el oro indio.

Kirk encarna entonces, una suerte de héroe justiciero acosado por la culpa, y de hombre grotesco en busca de absolución.

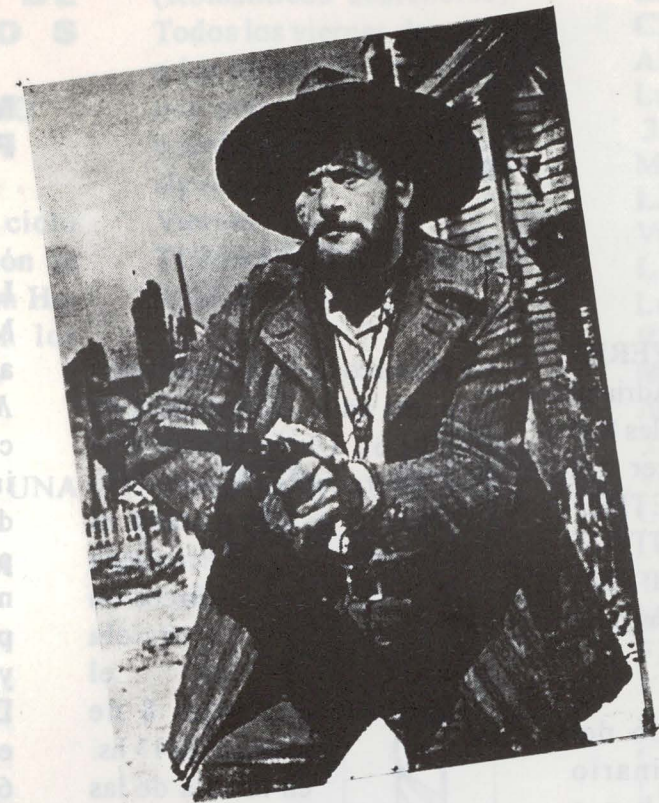
Como en El Eternauta, Bull Rockett y Ernie Pike, Oesterheld economiza estilo y prioriza las acciones a las descripciones, en las novelas que comprenden este libro con portada y viñetas de Hugo Pratt



Cómodo, Higiénico, Práctico

En la campaña o donde quiera Ud.  
siempre puede prepararse su delicioso drink de AGUAS GASEOSAS por medio del

Sifón "PRANA" SPARKLET



WYATT EARP  
con Kevin Costner y  
Gene Hackman.

Dir.: Lawrence Kasdan  
Sábado 18:

GERONIMO  
con Robert Duvall y G.  
Hackman. Dir.: Walter  
Hill

Sábado 25:  
EL JINETE PALIDO  
con Clint Eastwood en  
la actuación y  
dirección.

CASA DE LOS  
TRABAJADORES  
Si.P.O.S.

Deán Funes 961 -  
Tel.232356

Viernes 3:  
MALAJUNTA de Pablo  
Milstein y de Eduardo Aliverti.  
Debate con los  
realizadores.

Viernes 10: Presentación y  
recital de Hamlet Lima  
Quintana

Viernes 17:  
DON QUIJOTE de Orson  
Welles. Reestreno.

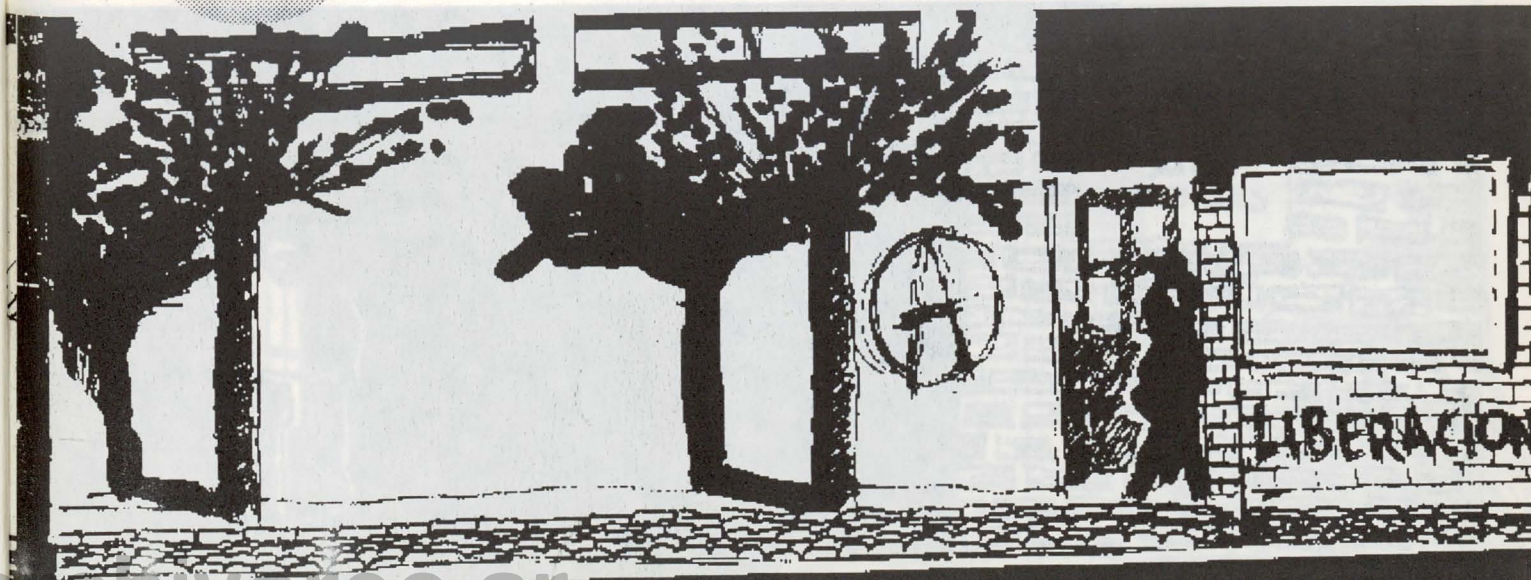
FUNDACION  
PEDRO MILESI

Biblioteca Popular de Bella  
Vista

Rufino Zado Esq. Iriarte  
B°Bella Vista

Sábado 4:  
LA DILIGENCIA con John  
Wayne. Dir.: John Ford

Sábado 11:



LIBERACION

## FOTOGRAFIA

**MADRES EN CAUTIVERIO**  
Muestra fotográfica de Adriana Lestido, desde el miércoles 8 al viernes 31, en el Foyer del



GOETHE-  
INSTITUT  
(Illia 356)  
co entrada  
libre.

En el  
marco del  
seminario  
sobre

*delincuencia juvenil* tendrá lugar esta muestra de fotografías. Conocida como reportera gráfica desde 1982 obtuvo el premio de la Asamblea de los Derechos Humanos en 1984 y en 1988 el de Fotografía Periodística del diario La Nación.

## MUSICA

En el marco de la programación conjunta entre la Secretaría de Extensión Universitaria y la Subsecretaría de Cultura de la Provincia se presentará el Ballet Oficial de la Provincia

con la dirección de Graciela Lértora, el miércoles 8 de Mayo a las 13 hs. en la Sala de las Américas en la Ciudad Universitaria.

Asimismo, el miércoles 29 se presentará la Orquesta Sinfónica de la Provincia con la dirección del Maestro Carlos Giraud en el mismo lugar y a la misma hora.



## MUESTRA PUBLICITARIA

L'art pour l'art

Muestra de Afiches de la agencia de publicidad alemana *Mendell & Oberer* de Munich, considerada una de las más importantes en calidad de diseño en Alemania. Sus afiches para la ópera, el teatro y los museos alemanes ha obtenido premios en Nueva York, París y Tokio.

Del 30 de Abril al 15 de Mayo en el Teatro Real, San Jerónimo 66. La entrada es gratuita y se puede visitar de 9 a 13 hs. y de 15 a 20 hs. de lunes a viernes y los sábados de 9 a 13 hs.

## PINTURA

Pintores Argentinos en el marco del Congreso de Cardiología.

Del 1° al 5 de Mayo en el Pabellón Argentina. C.U.

## CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS

CICLO DE CINE CHINO  
Velez Sarsfield 49

Continuando con el ciclo iniciado con la proyección de «POLVO ROJO» de Yim Ho, en Mayo se exhibiran los siguientes filmes:

JUEVES 2 \* 20 hs.  
«CINCO MUJERES Y UNA SOGA»  
(1991) de Yeh Hung-wei.

JUEVES 9 \* 20 hs.  
«PUSHING HANDS»  
(1992) de Ang Lee

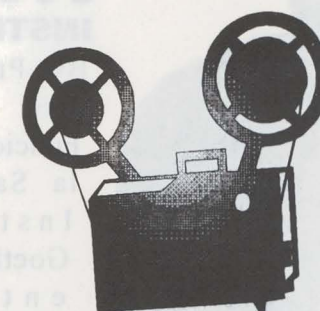
JUEVES 16 \* 20 hs.  
«CANCIÓN DE EXILIO»  
(1991) de An-hwa Hsu

JUEVES 30 \* 20 hs.  
«LOS MUCHACHOS DE FENG KUEI»  
(1984) de Hou Hsiao-hsien

**CPC DE PUEYRREDÓN**  
A LOS TIROS  
Ciclo de cine policial

(Románticos abstenerse).  
Todos los viernes de mayo, a las 20 hs, se proyectará una película cuyos títulos y fecha de exposición es la siguiente:

Viernes 3  
TUMBAS ATRÁS DE LA TIERRA.



Viernes 10  
PERROS DE LA CALLE.  
Dir. Quentin Tarantino.

Viernes 17  
SIMPLEMENTE SANGRE. Dir. Hermanos Coen.

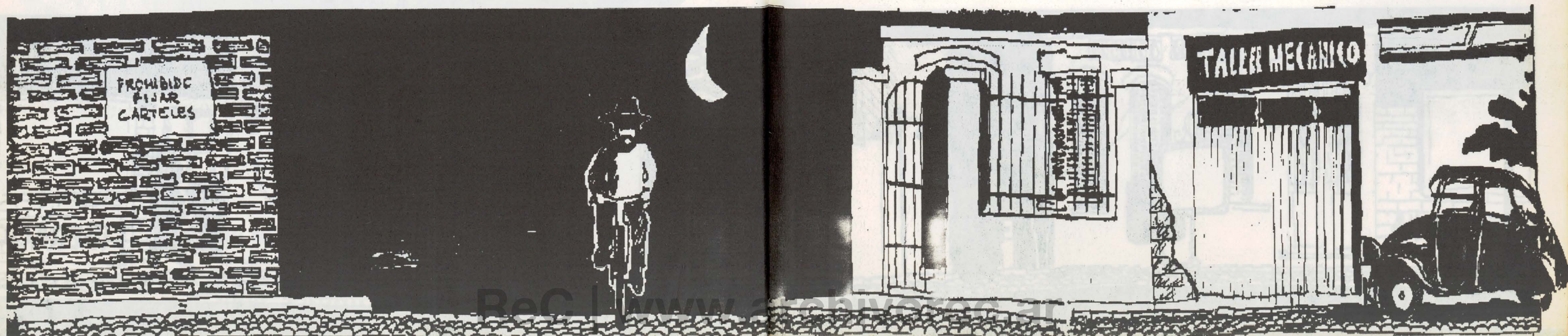
Viernes 24  
TERCIOPELO AZUL.  
Dir. David Lynch.

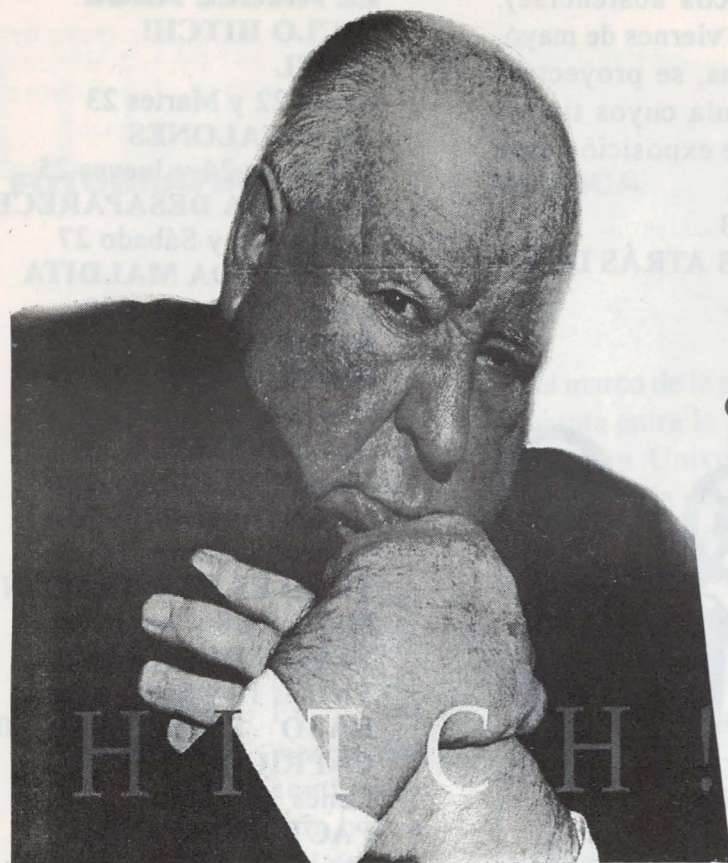
Viernes 31  
KILLING ZOE.

## EL ANGEL AZUL CICLO HITCH!

**ABRIL**  
Lunes 22 y Martes 23  
39 ESCALONES  
Miércoles 24 y Jueves 25  
LA DAMA DESAPARECE  
Viernes 26 y Sábado 27  
LA POSADA MALDITA  
Lunes 29 y Martes 30  
**REBECA**

**MAYO**  
Jueves 2  
LA SOSPECHA  
Viernes 3 y Sábado 4  
CUENTAME TU VIDA  
Lunes 6 y Martes 7  
TUYO ES MI CORAZON  
Miércoles 8 y Jueves 9  
FESTIN DIABOLICO  
Viernes 10 y Sábado 11  
BAJO EL SIGNO DE CAPRICORNIO  
Lunes 13 y Martes 14  
PACTO SINIESTRO  
Miércoles 15 y Jueves 16  
MI SECRETO ME CONDENA  
Viernes 17 y Sábado 18  
VÉRTIGO  
Lunes 20 y Martes 21  
INTRIGA INTERNACIONAL  
Miércoles 22 y Jueves 23  
PSICOSIS  
Viernes 24  
LOS PÁJAROS





**GOETHE  
INSTITUT**

Bv. Pte. Illia  
356

Funciones en  
la Sala del  
Instituto  
Goethe, con  
entrada  
gratuita, los  
viernes a las  
21 hs.

Viernes 3

**EL ANGEL AZUL**  
(Der blaue Engel). Josef von  
Sternberg, 1931,  
110 min.

Viernes 10

**EL TESTAMENTO DEL  
DR. MABUSE**  
(Das Testament des Dr.

Viernes 24:

**PATRON** de Jorge Rocca.  
Reestreno.

Viernes 31:

**CUANDO CAE LA NOCHE**  
de Patricia Rozema. Estreno.

Mabuses), Fritz Lang, 1933,

122 min.

Viernes 24

**VICTOR-VICTORIA**

(Viktor-Victoria), Rudolf  
Schünzel, 1933,

100 min.

Viernes 31

LA

**HABANERA**, Detlef Sierck  
(Douglas Sirk), 1937,

100 min.

**CINE      TEATRO  
CORDOBA**

Jueves 2 al domingo 5 de mayo.

**LOS PUENTES DE  
MADISON**

de Clint Eastwood, con Meryl  
Streep.

**TRAICIÓN AL JURADO**

de Heywood Gould, con  
William Hurt.

Jueves 9 al domingo 12 de  
mayo.

**MAPA DEL CORAZÓN  
HUMANO**

de Vincent Ward.

**EL BANQUETE DE BODA**

de Ang Lee.

